



TRES ESPADAS

REVISTA DIGITAL DE COSUR CHILE

Año 3 / Nº 15 / agosto de 2021

Edición Mensual





TRES ESPADAS

Revista Digital de Cosur Chile
ISSN 2452- 6177

*Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro
de las Fuerzas Armadas de Chile
1978-2021*

EDITOR RESPONSABLE

Coronel de Ejército
Sr. Nelson CABEZAS Flores

EDITOR DE LA REVISTA

Capitán de Navío
Sr. Enrique CORDOVEZ Pérez

COMITÉ EDITORIAL

Capitán de Navío
Sr. Vicente CASELLI Ramos
Coronel de Ejército
Sr. Werner DIESEL Fuentes
Coronel de Aviación
Sr. César Puebla Ponce
Coronel de Aviación
Sr. Domingo MORA Montecino
Brigadier de Ejército
Sr. Ricardo VALENZUELA Benavente

ASESOR LEGAL

Abogado Sr. Raúl ROMERO Goenaga
Domicilio Av. Libertador Bernardo O'Higgins 1452,
piso 3 del Palacio Ríos, Santiago de Chile

www.cosur.cl contacto@cosur.cl

TRES ESPADAS es una publicación mensual del Cosur Chile que tiene por finalidad colaborar con las FFAA en la preservación de los valores nacionales y la promoción de la profesión militar en la Comunidad Chilena.

Sus contenidos reflejan las publicaciones que la Corporación ha venido haciendo en su sitio Web Cosur.cl desde el año 2017, las cuales en lo medular se refieren a las actividades corporativas desarrolladas durante el período de la publicación; los testimonios en la prensa y redes sociales, afines a los citados objetivos permanentes; y las colaboraciones de socios y amigos de Cosur, así como de otros escritos atingentes que se divulgan en los medios.

Las colaboraciones antes mencionadas acogen temas en 8 líneas editoriales, en el bien entendido que las opiniones expresadas en nuestras publicaciones son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan el pensamiento reflexivo del Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las FFAA de Chile

Nuestra revista pretende ser un vehículo que transmita, especialmente a las nuevas generaciones, las virtudes que, durante más de doscientos años, han motivado en nuestra Nación el comportamiento heroico en situaciones de conflicto bélico y en las múltiples formas de desastres naturales que han ido forjando el temple de los chilenos frente a la adversidad.

Más allá del heroísmo que se da en especiales circunstancias invitamos al lector a cultivar el sentido de altruismo que impulsa a las organizaciones sin fines de lucro y al común de la las personas en su natural buena voluntad.

TRES ESPADAS

"...esa espada, que habéis recibido para la común defensa, sólo debe desnudarse bajo el estandarte sagrado de la Patria, que es nuestra única y querida enseña" (Manuel Bulnes Prieto)



Pág. 6 : Las Milicias del Reino de Chile (1625-1650)

Pág. 22: Cara gano yo, sello pierdes tú



Pág. 24: La geopolítica chilena y su desarrollo militar (1905-2018)

Pág. 42: El negacionismo de nuestros talibanes

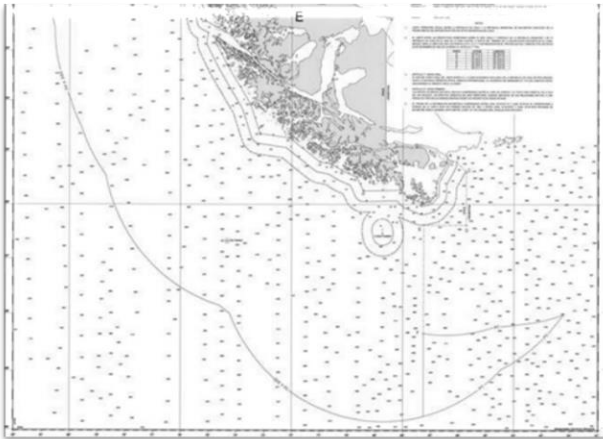


Pág. 45: Horizonte estratégico, disuasión y gasto en defensa



TRES ESPADAS

"...esa espada, que habéis recibido para la común defensa, sólo debe desnudarse bajo el estandarte sagrado de la Patria, que es nuestra única y querida enseña" (Manuel Bulnes Prieto)



Pág. 48: Plataforma Continental Chilena

**Pág. 50: Afganistán:
Principio del fin**





EDITORIALES

*“...esa espada, que habéis recibido para la común defensa, sólo debe desnudarse bajo el estandarte sagrado de la Patria, que es nuestra única y querida enseña”
(Manuel Bulnes Prieto)*



Las Milicias del Reino de Chile (1629-1650)

Gabriel Alliende Figueroa
Brigadier de Ejército



En este capítulo se analizarán las fuerzas de milicias a partir de 1630, los refuerzos, mandos, nuevos capitanes generales y la fase de la guerra ofensiva. Se seguirá observando las opiniones de los cronistas, historiadores y articulistas sobre el Chile colonial. Se analizarán las novedades en el centenario desde la Conquista y el desempeño del ejército de la frontera en la pacificación y consolidación del período colonial. El artículo se acotará entre 1630 con el capitán general Francisco Lazo de la Vega hasta 1663 avanzado el siglo XVII.

Palabras Clave: Lazo de la Vega, Maestre de Campo, Alonso de Córdoba, Butapichón, Queupunte, Guerra Ofensiva, Piculhue, Albarrada (Petaco), Loncomilla, Esclavos, Chavalongo, Malones, Marqués de Baides, Lincopichón, Quilín (Quillén), Chicahuala, Carelmapu, Corsarios Holandeses, Real Situado, Parlamentos, Veedor, Mestizo Alejo, Genearca de la familia Carrera.

Resumen Anterior: Durante la rebelión indígena desde fines del siglo XVI e inicios del siglo XVII, surgieron líderes araucanos que destacaron por su capacidad para convocar diversas tribus y accionar con ellas contra las fuerzas españolas, como Anganamón que participó en Curalaba 1598, Pelantaro también en Curalaba, fuerte Santa Cruz de Oñez, asalto y destrucción de Valdivia, Butapichón con asaltos en Lebu y Arauco, Lientur que operaba en la Imperial, Yumbel, Arauco, Chillán y Las Cangrejeras. Las fuerzas indígenas asumieron la iniciativa en la guerra del Arauco dejando a las fuerzas hispanas con capacidades de reacción restringida. La zona de guerra en el Estado del Arauco causó miles de bajas en ambas fuerzas, el ejército de la frontera no logró darse una adecuada organización militar.

CAPITÁN GENERAL FRANCISCO LAZO DE LA VEGA 1586/1640

Destacado militar y político español. Capitán de infantería en los tercios de Flandes por 16 años, combatió bajo el mando de Ambrosio de Spínola genovés al servicio de España, participó en el asedio y rendición de Breda (el tema lo recuerda el célebre cuadro de Diego de Velásquez titulado "Las Lanzas"), fue gobernador de la provincia de Jerez de la Frontera, su nombramiento como gobernador y capitán general de Chile coincidió con el relevo del Virrey del Perú, asumió Luis Jerónimo Fernández de Cabrera y Bobadilla 1629-1639 conde de Chinchón.



Con un importante refuerzo de armas llegó Lazo de la Vega, 300 mosquetes, 200 arcabuces, 200 picas y 200 corseletes, junto a ellos 500 soldados reclutados en Lima cuyo valer militar no se indica, seguro semejantes a todos los anteriores refuerzos por enganche.

El 24 de diciembre de 1629 llegó el nuevo gobernador a Concepción donde se reunió con su maestro de campo Alonso de Córdoba y Figueroa. Adoptó varias medidas en sus primeros días, hizo ingresar a los capitanes Remulca con 200 auxiliares y Morales con 100 de ellos dentro de la plaza y dispuso que el ganado en potrero debía estar al alcance de tiro de cañón, a la fecha el ganado se ubicaba en Pilcahue distante a 10 km de Concepción.

Medidas lógicas producto de las experiencias entregadas por el Maestro de Campo Córdoba y Figueroa, con ellas se disminuirían los ataques por sorpresa fuera de los fuertes. Dispuso que saliera la Gran Guardia con 600 hombres entre españoles y auxiliares y que esperaran su llegada. Hubo un encuentro con victoria española, se tomó prisionero al mestizo Lorenzo, desertor quien se encontraba con las fuerzas de Butapichón, entregó la información que Butapichón sumaba miles de guerreros en rebelión y que avanzaba hacia Concepción. Una fuerza española mandada por los capitanes Morales y Remulca con 300 soldados marchaban desde "Cudico", actual comuna de la Unión, hacia Concepción, si las fuerzas del gobernador se retiraban los dejarían abandonados, el maestro de campo Córdoba y Figueroa organizó una fuerza de 900 hombres para apoyar las fuerzas que avanzaban desde el sur, se adelantó con la caballería siendo seguido por la infantería con ritmos de marcha distintos. Se presentó la necesidad de cubrir el "Paso Don García" ubicado en la sierra costera de

Nahuelbuta, enviando una avanzada de 50 españoles con los capitanes Antonio Gómez y 200 auxiliares yanaconas al mando del capitán Alonso Rangel, ambos oficiales excedieron su misión de control de un espacio definido y avanzaron hacia las cercanías de las primeras fuerzas indígenas combatiendo contra ellas. Córdoba y Figueroa, para evitar destrucción de fuerzas propias, los apoyó, era lo que el líder araucano esperaba.

Batalla de Piculhue (Picolhue) El 24 de enero de 1630 se produce un encuentro entre las fuerzas de Córdoba y Figueroa comandante del fuerte Arauco y gobernador interino y Butapichón que unido al Toqui Quepuante reunieron una fuerza apreciada en 3 mil guerreros, nuevamente se producen entre las fuerzas hispanas descoordinaciones e iniciativas subalternas en exceso peligrosas, los capitanes Gines de Lillo y Alonso Bernal, estimando que en su frente la victoria estaba asegurada avanzaron distanciándose del grueso de las tropas españolas, Butapichón, aprovechó el atrevimiento enviando a fuerzas superiores de infantería para amarrarlas al terreno y a parte de sus fuerzas montadas para impedir que la caballería hispana las auxiliara. Derrota española, se retiraron hacia el paso Don García mientras los Auxiliares abandonan el campo y se internan en la selva espesa.

El gobernador Lazo de la Vega, contrariado por la derrota de Piculhue reunió una fuerza de 700 españoles y 400 auxiliares dirigiéndose a Purén con el propósito de destruir fuerzas, rancherías, sementeras, recuperar ganado y hacer prisioneros, la expedición no encontró a las fuerzas indígenas, devolviéndose a Yumbel.

Sorpresa de Los Robles, 14 de mayo 1630. El gobernador en su regreso hizo un alto en el sector "Los Robles" para pasar la noche



con mínimas medidas de seguridad, lo que es aprovechado nuevamente por Butapichón quien los asalta provocándole 20 muertos, 40 heridos y algunos desaparecidos, además de pérdida de armamento y equipo.

En enero de 1631, el gobernador asumió en forma personal el mando organizó sus fuerzas para combatir la rebelión de los caciques y sus constantes ataques a las tropas y fuertes de la Araucanía, adoptando un dispositivo de batalla que le daría un gran éxito militar.

Batalla de la Albarrada: El gobernador inicia la expedición punitiva con 800 españoles y 500 Yanaconas, elige el terreno en Petaco un campo abierto con suaves lomas, en las cercanías del fuerte Arauco, con ambos flancos apoyados en defensas naturales, como las ciénagas de Albarrada, el dispositivo dispuesto fue como sigue:

- Flanco Derecho las fuerzas de Infantería al mando del Sargento Mayor Juan Fernández Rebolledo
- Flanco Izquierdo la Caballería al mando del recién designado Maestro de Campo Fernando de Cea
- Reserva al mando del Comisario General Alonso Villanueva
- Artillería en ambos flancos
- Intercaló las fuerzas de Yanaconas entre los soldados españoles.
- Las fuerzas indígenas reunidos por los Toquis Butapichón, Queupunte y Lientur sumaban más de 7 mil lanzas, Lientur al observar que la batalla se daría en campo abierto, retiró a sus 2 mil hombres.
- Caballería en el flanco derecho al mando del Toqui Queupunte
- Infantería en el flanco izquierdo al mando del Toqui Butapichón

Queupunte propuso un ataque nocturno pensando que los españoles estarían durmiendo y descuidados y que la sorpresa los confundiría, además que sus armas de fuego no tendrían efecto en la noche, Butapichón quería hacerlo en horas de madrugada creyendo que era de cobarde atacar amparados en la obscuridad. Un ataque nocturno con 5 mil guerreros podría arrasarse con el principal fuerte en la zona del Arauco y haría peligrar las ciudades de la colonia consolidadas al norte del Biobío. Una vanguardia española al mando del capitán Felipe Ranger tuvo un combate de encuentro con fuerzas de Butapichón.

Las fuerzas españolas en la marcha hacia Albarrada eran mandadas por los capitanes de infantería Ambrosio de El Pulgar y Martín de Zabaleta y las de caballería por los capitanes Pedro Muñoz, Juan de Adaro, Pedro de Córdova y Tomás de Ovalle, en la retaguardia marchaba el gobernador con el grueso de sus fuerzas. Al llegar a Petaco y siendo visto por los Toquis aliados dispuso sus fuerzas conforme al plan previsto, intercalando a los Yanaconas e Indígenas amigos entre las fuerzas de Infantería armadas con arcabuces y mosquetes, con esa medida los protegía y evitaba su huida del campo de batalla.

La batalla fue un éxito español, las fuerzas de Butapichón-Queupunte perdieron 1.400 guerreros muertos y 173 prisioneros, capturando 1.500 caballos ensillados y rescatando a varios cristianos cautivos. De los prisioneros envió 60 a Lima para que sirvieran como remeros en las Galeras.

Los grados de oficiales del ejército de la frontera:

- **Lugarteniente:** Cargo de confianza del Capitán General, lo reemplaza en su ausencia.



- **Maestre de Campo:** También de confianza del Capitán General, le sigue en jerarquía al Lugarteniente, cargo que debía ser ocupado por un soldado con experiencia en guerra, con amplias atribuciones en la jurisdicción donde se encuentre, salvo en presencia del Lugarteniente o del Capitán General. Tuvieron gran importancia en la zona de guerra. En España los Maestres de Campo mandaban los afamados "Tercios" que posteriormente cambiaron denominación a Regimientos.
- **Comisario General de la Caballería:** Autoridad militar superior a la del Sargento Mayor en materias exclusivas de su arma.
- **Sargento Mayor:** Importante cargo dentro de la zona jurisdiccional de su destino, con autoridad sobre las unidades de caballería e Infantería, era responsable de la Instrucción y Disciplina de las fuerzas bajo su mando. En la guerra de Arauco, los Sargentos Mayores tenían a cargo los fuertes principales.
- **Capitán a Guerra:** Eran jefes de las milicias de los distritos donde estaban enrolados, se preocupaban de la instrucción, disciplina y alistamiento para las emergencias frente a los Corsarios o tribus en rebelión. El cargo era para un oficial real no para un miliciano.
- **Capitán:** A cargo de una compañía de milicias de la ciudad de Santiago, eran de Infantería o Caballería. Su nombramiento lo hacía el Capitán General en oficiales con experiencia en la zona de guerra del Arauco.

Exceptuando el ejército de la frontera, las milicias de Chile durante el siglo XVII eran las siguientes:

MILICIA	HOMBRES
Santiago, Colina y Tango	800
Rancagua, Colchagua y Maule	1.400
Quillota, La Ligua y Aconcagua	400
Valparaíso	60
La Serena y Limarí	300
Chiloé	900
Total	3.860

La preparación militar de esas milicias era rudimentaria, la única excepción eran las fuerzas de Santiago que estaban organizadas en compañías permanentes. A partir del año 1609 se forma el batallón de comerciantes. En noviembre de 1631, llega a Concepción un nuevo refuerzo desde Lima con 240 soldados.

El éxito en la batalla de Albarrada no dejó tranquilo a Queupunte, lo que obligó a Lazo de la Vega a disponer otra expedición con la misión de detener o ultimar al Toqui al mando del Maestre de Campo Fernando de Cea, con 400 soldados y Yanaconas auxiliares, pasaron por Purén, Lumaco y Colpi sin encontrar resistencia. Hubo sucesivos combates, Queupunte se defendió, enfrentó y encaró a las fuerzas hispanas, una disputa por el liderazgo de las tribus de la costa terminó con la muerte de Queupunte a manos de Loncamallú, las tribus eligen como nuevo Toqui a Loncomilla. El Maestre de Campo lo persiguió, combatió y ultimó.

En octubre de 1633, el capitán general inicia una nueva campaña con 1500 soldados entre españoles y auxiliares. Dispone que el sargento mayor Fernández Rebolledo con 800 hombres accione sobre



Repocura para enfrentar a las fuerzas rebeldes, volviendo con 300 prisioneros de todas las edades, 1.200 caballos y 7.000 cabezas de ganado mayor. Las tribus piden negociar para recuperar su gente cautiva, el gobernador les indicó que solo la firma de la Paz lo permitiría.

La cantidad de cautivos indígenas seguía creciendo, eran vendidos como esclavos hacia el norte del Arauco, junto a ello diezma las tribus las pestes que trajo el hombre de habla hispana: Sífilis, Viruela, Tifoidea llamada "Chavalongo" por los indígenas, peste Bubónica y otras como la disentería y el escorbuto.

Comprender la persistencia de las tribus del Arauco de negarse al dominio español, pasa sin demasiadas dudas por el concepto de "Esclavitud Indígena", una vez autorizadas por el monarca las campeadas y malones, se sucedieron las expediciones para capturar esclavos traduciéndose en un negocio inhumano y tiránico. El combate para pacificar y evangelizar fue cambiando de intención, a partir de 1630 la cifra de esclavos indígenas creció sin control, había que capturar o eliminar a los Loncos y hacer el máximo de capturas como mano de obra que el reino no podía pagar.

Muertos Queupunte, Loncomilla y otros caciques, la guerra en el Arauco bajó de intensidad, surgieron otros caciques que no aglutinaron fuerzas mayores de varios miles, cada uno de ellos tuvo su sucesor.

Lazo de la Vega entendió que Madrid y Lima no enviarían los refuerzos necesarios para la pacificación, se orientó a consolidar en Arauco la provincia de Concepción y a repoblar el fuerte de Angol que denominó "San Francisco de la Vega", adelantando la frontera hacia Malleco. El capitán Domingo de la Parra, el 12 de diciembre de 1636 logró otra victoria contra Nancopillán a

orillas de Biobío donde murieron 80 indígenas y capturando a 23.

Habiéndose cumplido el plazo del nombramiento del gobernador Lazo de la Vega de 8 años, el monarca designó un nuevo gobernador y capitán general, el Marqués de Baidés, Francisco López de Zúñiga en instantes que el gobernador saliente había obligado a las tribus a cruzar el río Cautín hacia el Sur.

CAPITAN GENERAL FRANCISCO LOPEZ DE ZUÑIGA Y MENESES, MARQUES DE BAIDES

A la edad de 39 años, el monarca Felipe IV lo designó Gobernador de Chile con Real Cédula de 30 de marzo de 1638 por un período de 8 años, el 24 de abril de 1639 arribó a Concepción jurando de inmediato en la sala del Cabildo, en presencia del gobernador saliente. Antes de partir y en Lima organizó una leva de 150 hombres en dos compañías de Infantería.

El nuevo gobernador de Chile tuvo extensa experiencia de combate en Flandes y Alemania, por 16 años, también fue nombrado gobernador de la provincia de Santa Cruz de la Sierra (actual Bolivia), que no alcanzó a desempeñar.

Hizo una relación de fuerza del ejército de la frontera que debía tener 2 mil hombres, encontró a 1.738 a los que sumó los 150 que el traía, sumando 1.888 soldados, faltaba determinar su valer militar, el nuevo gobernador traía importantes intenciones:

- Contribuciones e impuestos sobre los bienes raíces.
- Repoblar Valdivia.
- Obligar a los vecinos de Santiago a prestar servicios en el ejército del sur.
- Continuar con la guerra, con una fuerte división de 1.700 hombres.



- Avanzar hacia el sur en el verano de 1640.
- Impresionar a los araucanos para poder firmar la paz.

El gobernador López de Zúñiga tenía al frente como líder de las tribus a Lincopichón, el marqués se reunió en la ribera del río Cautín encontrando buena disposición, nuevos caciques aparecen entre ellos: Lincopichón, Antigüeno, Liencura, Chichahuala hijo de española cautiva y Guaquillauquen.

Parlamento de Quilín o Paces de Quillén: Se realizó entre el 5 y 6 enero 1641 junto al río Quillén a 8 km de Galvarino, cuenca del Río Imperial, al norte de Lautaro y sur de Traiguén. El marco del parlamento fueron 1376 españoles junto a 940 nativos auxiliares, por los araucanos 4.000 guerreros con los Toquis Lincopichón (Paloma de Piedra) de 50 años, Butapichón (Gran Torcaza) y Lientur (Remolinero Plateado), junto a ellos varios Loncos entre ellos Chichahuala.

La guerra del Arauco había entregado destacados Toquis conocidos y afamados desde Curalaba 1598 a 1641, entre ellos: Anganamón, Pelantaro, Lientur, Huenecura, Butapichón, Lincopichón, Quillavilú, Queupunte, Curimilla y otros caciques relevantes.

El Rey Felipe IV se mostró satisfecho con las Paces de Quillén aprobando lo obrado en ellas, las buenas intenciones no duraron mucho lo que obligó al gobernador a iniciar una nueva campaña al sur del Biobío, comprendiendo que merecía poca confianza la palabra de los toquis y caciques. El periodo de 15 años siguientes a las paces fue deplorable para la colonia y por ende para la corona.

Los Corsarios Holandeses fueron un nuevo problema para el gobernador, en abril de

1643 atacaron "Carelmapu", conocido en la época como San Antonio Ribera de Carelmapu Chile continental al norte de Ancud) que originalmente era un Aillarahue Huilliche, al mando de Hendrick Brouwer, en Junio del mismo año se apoderó de la ciudad de Castro, la que estaba abandonada. Brouwer muere siendo reemplazado por el capitán Elías Herckmans. El 21 de agosto de 1643 Herckmans zarpa hacia Valdivia llevando 470 chilotes aliados llegando el 24 con las 5 naves, entre ellas el Concord y Dolphin que eligieron mal la entrada del río y encallaron, debiendo esperar la subida de la marea. Completaban la flota los buques Ámsterdam y Flissingen.

El gobernador de Chile y Capitán General tenía escasas posibilidades de organizar con sus reducidas fuerzas expediciones para rechazar a los holandeses y repoblar Valdivia, la flota de guerra real estaba en el Callao Perú con 6 buques, en Chile no había navíos de guerra. Los holandeses encontraron a 70 soldados en armas, el resto había abandonado la ciudad, Herckmans les mostró sus credenciales del príncipe de Orange y los conminó a que se reunieran con las fuerzas de Huilliches de Osorno y Cunco para formar una confederación contra los españoles. Se inició la construcción del fuerte Valdivia en el bien entendido que habría una expedición apoyada por las tribus de Osorno, Cunco, Valdivia, Imperial y Villarrica, la mayoría de ellas Huilliches, para enfrentar a las fuerzas del gobernador español en Arauco, Penco y Biobío quedando en condiciones de atacar Concepción.

Las fuerzas militares disciplinadas existentes en Chile el año 1643 eran 300 en Valparaíso y Santiago, 100 en La Serena, 100 en el Biobío, 60 en Yumbel, 500 en Arauco, 120 en Carelmapu, Chiloé y Calbuco más otros dispersos en fuertes,



no superando los 1.500 hombres. Se refieren a "Fuerzas Disciplinadas" vale decir no eran Milicias de los cabildos.

Los aborígenes no apoyaron con las suficientes provisiones a los holandeses que con urgencia necesitaban alimentar a sus tripulaciones y soldados, por ello abandonaron el Pacífico, el Virrey del Perú Pedro de Toledo y Leiva, 1585-1654, Marqués de Mancera, envió una expedición de 1800 hombres y 188 piezas de artillería al mando de su hijo mayor Sebastián de Toledo y Leiva en diciembre de 1644, con 12 galeones para reconstruir la plaza de Valdivia y proteger los fuertes del Río, la que quedaría bajo el mando directo del Virrey.

Sebastián, trajo carpinteros, obreros especializados, herramientas para las construcciones, permaneció en Chile 53 días, designó gobernador de Valdivia al Maestre de Campo Alonso de Villanueva Soberal, le dejó 90 hombres escogidos y regresó al Perú.

El año 1645 del marqués de Baidés debió enfrentar una fuerte epidemia de Viruela, que causó estragos en Santiago. El 8 de Mayo de 1646 llegó a Concepción el nuevo gobernador Maestre de Campo Martín de Mujica, el gobernador saliente fue sometido a "juicio de residencia", regresó a Lima donde permaneció 10 años, cuando regresaba a España su nave fue atacada por una flota inglesa, pereciendo en el combate el marqués de Baidés.

Un tema relevante para el ejército de la frontera se refiere al tiempo de permanencia de los refuerzos que venían desde el virreinato, normalmente el enganche consideraba contratos por uno o dos años, eran mercenarios del siglo XVII que venían por una cantidad de dinero, así peruanos, ecuatorianos, panameños,

guatemaltecos y peninsulares, venían a servir en el ejército de Chile o de la frontera o ejército del sur, sin mayores competencias militares, debiendo ser instruidos, disciplinados y formados para la guerra por los capitanes y sargentos mayores. La ausencia de ayuda de los encomenderos y de las milicias de los cabildos para el ejército del sur, fue una trampa desde el inicio de las huestes, Pedro de Valdivia la instauró como forma de colonizar lo que le dificultó la conquista.

El marqués de Baidés fue el gobernador que celebró el Centenario de la fundación de Santiago, ciudad que pocos años después sería destruida por el terremoto de 1647.

CAPITAN GENERAL MARTÍN DE MUJICA Y BUITRON 1646-1649

Nació en las vascongadas españolas, hizo carrera como capitán y sargento mayor en Flandes e Italia, dirigió en el Piamonte un asalto exitoso a la fortaleza de Vercelli donde adquirió notoriedad, de regreso a España participa en la "Guerra de los Segadores" contra la rebelión catalana, fue nombrado gobernador de Chile en diciembre de 1644.

Seguía con rigurosidad la tendencia en el ejército de Chile de oficiales peninsulares en los grados de capitán, sargentos mayores, maestros de campo y capitanes generales, los oficiales criollos tenían dificultades para acceder al círculo de los cargos relevantes, uno de los motivos era la diferenciación de los sueldos. La asignación del Real Situado se prestó para múltiples reclamos por irregularidades como designación de cargos superfluos con altos sueldos, aumentos de salarios a pesar de estar dispuestos por cédula real, cargos importantes que quedaban vacantes sin mayor explicación, un ejemplo es el



aumento de sueldo del Auditor General que de 550 ducados establecidos pasó a mil, también la creación del Correo Mayor con un alto sueldo en circunstancia que la labor la cumplían muy bien 6 soldados. El monarca al tomar conocimiento dispuso no pagar sueldos a los nombrados ilegalmente. El Virrey también excedía sus atribuciones, enviaba ropa como parte del situado, los abusos obligaron al monarca a disponer la constitución de una comisión formada por: Un Oidor de la Real Audiencia, el Veedor General del Reino, el Fiscal de la Real Audiencia, el Obispo de Concepción, el capitán General y oficiales reales de Concepción.

Al persistir los problemas de pagos a los soldados con el Situado, algunos años después 1687 el monarca definió con exactitud 11 normas difundidas por Real Cédula, finalmente se dispuso a fines del siglo XVII que el capitán General debía enviar al Virrey la lista de sus soldados para proceder a su pago. Siempre se mantuvo como pendiente el pago de los "Premios" por años de servicio y cargos desempeñados por soldados, que tanto el Virrey como los Capitanes Generales eludían. El capitán General Martín Mujica, siguió el ejemplo de su antecesor el Marqués de Baidés, tratando de llegar a una paz duradera en el Arauco, realizó un Segundo Parlamento en Quillín el 24 de febrero de 1647.

Un breve análisis del período a mediados del siglo XVII deja incógnitas que presentamos:

- Difícil continuidad en el servicio militar de las fuerzas traídas desde Perú, terminado el contrato regresaban y con ellos se iba la experiencia.
- Sucesiva rotación de gobernadores con ellos interlocutores válidos.

- Las ciudades como Angol, Cañete, Imperial, Villarrica y Osorno destruidas y abandonadas después de Curalaba requerían ser repobladas, ¿pero con que gente?
- Valdivia fue un caso aparte, era una plaza fuerte y antimural del Pacífico, fue reedificada después de las incursiones holandesas, su dependencia directa del Virrey del Perú fue una resolución que repercutió en el tiempo.
- Los Cronistas relatan las características de los refuerzos que llegaban, con conceptos poco elogiosos, en el fondo eran mercenarios a sueldo y plazo fijo.
- Se estima que debió ser el momento de los "Criollos"

En carta del gobernador Mujica al Rey de fecha 26 de mayo de 1647, explica que en toda la zona de guerra del Arauco había 600 vecinos con familia y casas en situación de pobreza, se trataba de familias de soldados de edad avanzada, endeudados por los préstamos, las contribuciones y las consecuencias de la guerra.

El 13 de mayo de 1647 un nuevo problema afligió al reino de Chile, el terremoto en Santiago considerado como "magno", por haberse sentido entre el Choapa y Maule con mil muertes representando un sexto de la población santiaguina con derrumbes de los principales edificios administrativos, conventos, iglesias, obras de arte del cabildo, el oidor de la Real Audiencia Nicolás Polanco de Santillana en carta al Rey calculó en dos millones de pesos los daños del terremoto.

Martín de Mujica el año 648 definió una nueva expedición de pacificación la cual no pudo conducir por enfermedad, designando a Juan Fernández Rebolledo para



mandarla, llegado a Boroa la reedificó con su cuartel y granero, dejando una guarnición de 80 soldados de caballería y dos capellanes.

El año 1648 fue asaltado y destruido el fuerte de San Felipe de Austria rebautizado como Santa Lucía de Yumbel.

En diciembre de 1649 su unieron tribus araucanas y huilliches para atacar un fuerte ubicado entre Valdivia y San José de la Mariquina, lo incendiaron matando a toda la guarnición militar. Ese año el gobernador enfermó falleciendo, dejando como interino a Alonso de Figueroa y Córdoba.

LOS SUCESOS EN LA ESPAÑA IMPERIAL ENTRE 1640 Y 1684

Entre 1640 y 1646, Felipe IV debió enfrentar varias crisis, la revolución de Portugal, la de Cataluña y las de Sicilia y Nápoles que tenían apoyo francés. Oficiaba de jefe del gobierno español el conde-duque de Olivares, favorito del monarca por sus competencias en la alta política interior. La Guerra de los 30 años iniciada el año 1618 enfrentó a varios personajes europeos, como Richelieu, Carlos Gustavo de Suecia y el ministro Olivares por disputas materiales y religiosas entre luteranos, calvinistas, hugonotes, católicos, anglicanos. América en esa fase no era un tema de vital importancia para España. La guerra terminó con el Tratado de Westfalia.

Durante el siglo XVII en análisis, la monarquía española perdió: Los Países Bajos del Norte, una parte de Flandes, Luxemburgo, Artois (norte de Francia donde se encuentra Calais), el Franco Condado, el Rosellón (tratado de los Pirineos 1659), la Cerdeña, algunas posiciones africanas y el Reino de Portugal.

La sublevación de Cataluña fue otro conflicto por malos manejos políticos de la corona, España envió sus tercios a la casa Condal de Barcelona, Francia mediante propaganda les hizo creer a los campesinos que eran tropas de herejes, lo que permitió la sublevación, Francia quería que Cataluña fuera un protectorado con su apoyo. Barcelona se rinde finalmente el año 1652. Felipe IV terminado el conflicto, no reaccionó por la sublevación catalana y su alianza con Francia, confirmándole todos sus fueros el 3 de enero de 1653.

CAPITAN GENERAL ANTONIO DE ACUÑA Y CABRERA Y BEYONA 1650-1656

El virrey del Perú García Sarmiento de Sotomayor Conde de Salvatierra y Marqués de Sobrono 1648-1655, designó en Julio de 1649 gobernador interino al Maestre de Campo Antonio de Acuña y Cabrera, quien tenía buenas relaciones con el monarca Felipe IV y con los Jesuitas, el nombramiento definitivo lo expidió el monarca por Cédula Real del 18 de mayo de 1652.

De Acuña mostraba una hoja de vida de militar de excelencia, sirvió 15 años en Flandes y Francia, en Perú primero fue Corregidor en Lima y luego como Maestre de Campo y General mandó el "Tercio" de El Callao. Llegó a Concepción el 4 de mayo de 1650 siendo recibido con salvas de artillería, el 7 de mayo fue recibido por el Cabildo donde juró su cargo. En el momento de su juramento tenía 53 años.

El virrey con el nombramiento le asignó una compañía de 75 soldados españoles (de habla hispana) al mando del Alférez José de Salazar, en el navío venía el capitán Juan de Alderete con el Real Situado, la nave zarpo el 26 de marzo de 1650, llegando el 4 de mayo a Concepción,



informándose de la situación por el Maestre de Campo Juan Fernández Rebolledo. La situación militar fue descrita como crítica por falta de bastimentos, vestuario, ganado vacuno y caballar. El gobernador dispuso para ello de 14 mil pesos.

La resistencia en el Arauco seguía con breves lapsos de paz, la esclavitud a que eran sometidos los desesperaba, las pestes habían cesado con gran mortandad indígena. Felipe IV insistía en la esclavitud para los nativos que tomaran las armas contra España.

Lo recibieron delegaciones de Santiago, Chillán, mandos de "Tercios" y del fuerte de Boroa.

El gobernador que aspiraba un Chile pacificado asumió con temores de nuevas rebeliones, deseoso de lograr la paz envió al veedor Francisco de la Fuente y Villalobos al interior del Arauco para convocar a las tribus a un Tercer Parlamento, el enviado por el gobernador era poseedor de una extenso currículum:

- 1628 Capitán de guerra en Concepción
- 1631 Juez visitador de Indígenas
- 1633 Manda el fuerte de San Felipe de Austria, después cambió a Santa Lucía de Yumbel, fuerte construido al estilo europeo, con altas murallas de piedra.
- 1636 Estanquero
- 1637 Regidor por Concepción
- 1638 Alcalde de Concepción

Parlamento de Boroa: El gobernador y capitán general Antonio de Acuña, se desplazó el 24 de enero de 1651 al fuerte Nacimiento (norte de Negrete y oeste de Los Ángeles) acompañado por los capitanes Pedro Palacios, Joseph de Salazar, Juan de Roa, Melchor de Cárdenas, Juan de Espejo,

Martín Cerdán, Marcos Rodríguez y su ayudante, para seguir hacia Boroa a un parlamento con caciques amigos, viaje reservado (secreto), la soledad y la ausencia de fuerzas militares de apoyo sorprendió a los nativos. En el parlamento de Boroa participó el Veedor de la Fuente, el Padre Juan Moscoso y los Toquis y Caciques: Deumacán de Río Bueno, el hijo de Nancopillán toqui de Osorno, Gualmiau Toqui de Cunco, Guemapillán, Caniutaro y Guaquiñanco caciques de los llanos, Millacalquín Toqui de la Punta de la Calera, Cobiante de Osorno, Paillalebí Toqui de Cunco bajo, Linquigueno toqui de Llanquillanguico, Tupuanca toqui de Tumare y Mirén de Pubilcún. Todos los asistentes llegaron con ramos de Canelo, Chicaguala fue el toqui que lideró el parlamento

En el parlamento se habló de paz junto a la petición al gobernador del término de las "Malocas", también hubo amenazas en el sentido de reunir a 5 mil lanzas de Arauco, Tucapel, San Cristóbal, Talcamávida y Purén. Al parlamento también asistieron "Puelches" que pidieron la libertad para los propios que eran esclavos, el parlamento finalizó con la palabra "OU" que repetida por todos confirmaban todos los acuerdos de paz. Chicahuala agradeció al gobernador, a los amigos de Boroa por recibirlos y la confianza de que los delitos pasados estarían perdonados.

Los pueblos Huilliches de Valdivia y Osorno también se unen a la paz, la guerra los había empobrecido, recién al día siguiente del Parlamento, llegaron las fuerzas de caballería española, 350 jinetes al mando del Comisario Francisco de Figueroa. La paz de Boroa no estuvo presionada con marcos de fuerzas militares para efectos de la guerra de Arauco, el gobernador fue muy osado al enfrentarse sin el resguardo de la



fuerza a gran cantidad de líderes de tribus de distintos lugares del sur del río Biobío.

De Acuña decidió seguir hacia el Sur hacia Valdivia y San José de la Mariquina a fines de enero, llevó como guía al capitán Juan de Roa con 10 hombres, llegando al amanecer al Río Toltén. Fue recibido por el Gobernador de La Mariquina Capitán Gonzalo González de Mendoza quien se admiró por haber recibido a la primera autoridad de Chile sin escolta de seguridad. Vía fluvial se presentó el gobernador de Valdivia Capitán Diego González Montero con varias embarcaciones para recibir al gobernador de Chile y capitán general.

El gobierno de Antonio de Acuña se caracterizó por constantes abusos del gobernador y de sus fuerzas, lo que condujo a un nuevo y violento alzamiento indígena que se inició el 14 de febrero de 1655 y que abarcó desde el valle del Maule hasta la frontera del Biobío, rebelión que incidió profundamente en la historia colonial de Chile:

- La esclavitud indígena aumentó, fueron distribuidos desde Perú, hacia Coquimbo, Santiago, el Maule y Arauco.
- El gobernador desprotegió la línea del Biobío para priorizar la protección de las misiones religiosas.
- La tribu "Cuncos" que son parte de los Huilliches, habitaban desde Valdivia hasta el río Maullín, fue uno de los grupos étnicos que más combatieron al español en Valdivia, Osorno y Chiloé.
- Los Cuncos asaltaron una nave que había encallado que llevaba el Real Situado a Valdivia, adueñándose de \$700.000 pesos, Ropa y mercadería, matando a todos los sobrevivientes.

- El gobernador Acuña fue largamente manejado por los Jesuitas y por su esposa Juana de Salazar, que impuso en los mandos de responsabilidad a dos de sus hermanos y otros parientes.
- Los esclavos araucanos se abalanzaron sobre sus captores desde El Maule al Biobío, mataron a los hombres, se apropiaron del ganado, raptaron mujeres y quemaron las instalaciones
- El gobernador huyó hacia Concepción, su cuñado José de Salazar abandonó el fuerte de Nacimiento, en lanchones, fue acosado por guerreros a caballo, dando muerte a 240 soldados españoles. Juan Salazar el otro cuñado del gobernador que tenía bajo su mando 2.400 españoles en San José de la Mariquina, también abandonó el fuerte y a los 1.700 indios amigos.
- El desastre provocado por la rebelión indígena se atribuyó a la falta de competencia militar del gobernador quien terminó refugiándose en un convento jesuita, siendo funado por miembros del cabildo de Santiago que trasladados al sur y liderados por el regidor Francisco de Gaete, amotinados designaron como gobernador al Veedor Francisco de La Fuente y Villalobos. La real Audiencia no aceptó el motín ni el nombramiento del Veedor. Ambos, Acuña y Cabrera y Francisco de la Fuente fueron trasladados a Lima detenidos, donde fallecieron.

CAPITAN GENERAL (ALMIRANTE) PEDRO PORTER CASANATE 1656-1662

El Virrey nombró gobernador interino al almirante Pedro Porter Casanate, ratificado



por Felipe IV, quien debió enfrentar al célebre Mestizo Alejo, hijo de cacique y madre española.

El nuevo gobernador y capitán general llegó el 01 enero de 1656 a Concepción, con una fuerza de 376 soldados de idéntico origen a los refuerzos anteriores, levas en la jurisdicción del Virrey, además traía el Real Situado, víveres, armas, municiones y vestuario militar, lo acompañaba el Oidor de la Real Audiencia de Lima Álvaro de Ibarra, quien inició un proceso contra el gobernador saliente Antonio de Acuña y Cabrera logrando reunir un legajo con 13.373 fojas con declaraciones.

ÑAMKU: 1635-1660, Alejandro de Vivar, hijo de cautiva española Isabel de Vivar y Castro y del cacique Curivilú, conocido como el Mestizo Alejo o Champurria Alejo. Rescatado junto a su madre en una Maloca hispana en Angol, Isabel fue repudiada por sus pares, por lo que debió internarse en un convento. Alejandro se transformó en un diestro arcabucero distinguiéndose en varios combates, creyó merecer un ascenso a oficial, al ser denegado y humillado por su origen se pasó a las fuerzas Araucanas a quienes les aportó sus conocimientos para la guerra y tácticas, su padre Curivilú había fallecido en la maloca de rescate.

El virreinato del Perú cambia junto a los sucesos de nueva designación de gobernador y capitán general en Chile, Luis Enríquez de Guzmán Conde de Alba de Liste 1600-1663, con antelación se desempeñó como Virrey de Nueva España y Gobernador de México 1650-1653, llegó a Lima el 24 de febrero de 1655.

El nuevo Virrey, hombre de Palacio tenía un extenso currículum administrativo más que militar, sus cargos así lo evidenciaban: Alguacil de Zaragoza, luego alcalde Mayor,

Virrey de Nueva España y ahora Virrey del Perú.

El nuevo capitán General de Chile Porter Casanate encontró la gobernación en crisis, entre el Maule y Biobío subsistía Concepción y al sur las plazas de Boroa y Valdivia, para apoyarlos envió navíos con refuerzos y bastimentos, obligando a la etnia Cunco a retirarse, los Cuncos reconocían territorios entre el Rio Bueno y el canal de Chacao.

Apoyar la Plaza de Boroa, presentaba dificultades, para ir en su apoyo había que cruzar el hostil territorio araucano, Boroa tenía una fuerza que la cubría de 200 soldados mandada por el capitán Miguel de Aguiar, que resistió casi 11 meses el asedio de fuerzas muy superiores, los líderes del asedio fueron los caciques Maquehua, Antonio Chicaguala. No se rindieron aconsejados por los sacerdotes Diego de Rosales y Francisco Astorga, Concepción desconocía la situación de Boroa. El gobernador Porter por falta de noticias decidió una expedición de auxilio con una fuerza de 700 soldados entre infantes y de caballería al mando del Maestre de Campo Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán (autor del libro "El cautiverio Feliz").

Núñez de Pineda llevó como segundo oficial al mando, al sargento mayor Ignacio de la Carrera Iturgoyen 1620-1682, "Genearca de la Familia Carrera en Chile", fue maestre de Campo 1656-1668, Gobernador de Valdivia 1671-1673, alcalde de Santiago 1676.

Núñez de Pineda llega a Boroa el 18 de marzo de 1656, destruyó todo lo que fue posible para que no fuera usado por los nativos y abandonó Boroa, llevándose a la guarnición militar a Concepción donde llegó el 29 de marzo de 1656, El gobernador hizo propicio el momento de paz para dirigirse a



Santiago para jurar ante el Cabildo y Real Audiencia, 13 de mayo de 1656, en Septiembre regresó a Concepción en momento del levantamiento del Mestizo Alejandro, quien avanzaba hacia Concepción cruzando el Biobío frente a Hualqui, el ataque por sorpresa no se dio, los defensores del fuerte Chepe (orilla norte del Biobío) fueron advertidos por "indios amigos" de la presencia del Mestizo.

Alejo dividió sus fuerzas en cuatro unidades, cuyos mandos eran los caciques: Misguí, Colichén, Recuecen y Huentecura, que cercaron Conuco. El Capitán General y Almirante Pedro Porter envió al capitán Bartolomé Pérez de Villagra al mando de 250 españoles para enfrentar a NAMKU quien rehuyó el combate, Pérez de Villagra inició la persecución siendo sorprendido sin adoptar un dispositivo de batalla y por ende derrotados con gran cantidad de bajas incluido el capitán Pérez. El gobernador envió un segundo refuerzo al mando del sargento mayor Bartolomé Gómez Bravo con 200 españoles, hubo otro combate en Lonquén con las fuerzas de Gómez sobre colinas con un barranco en sus espaldas, Alejo consideró difícil destruir las fuerzas españolas bien posesionadas en el terreno haciendo un alto en el combate. Muere el sargento mayor siendo sucedido por el por el capitán Dionisio de Arraño, mueren también el capitán Juan de la Cruz, el capellán Juan Medina, el cirujano y 48 soldados.

Las hostilidades del Mestizo Alejo se produjeron en las cercanías de Concepción, como reacción el gobernador envió refuerzos a los fuertes de Buena Esperanza (Estancia del Rey para proteger sus sembrados y pastizales para el ganado) y el fuerte Talcamávida donde existía un vado para cruzar el Biobío. Alejo reunió sus fuerzas en La Magdalena hacienda de los Jesuitas, desde donde asolaba los caminos

de bastecimiento de víveres a Concepción, el almirante Porter envió dos compañías al mando de los capitanes Alonso Gómez Hidalgo, y Juan de Sotomayor liberando los accesos a Concepción.

Alejo se entusiasmó con las mujeres que había capturado tanto españolas como de indios amigos del gobernador, tomando a tres de ellas, lo que fue su perdición, lo asesinaron cuando se encontraba ebrio.

Mientras el Mestizo Alejo operaba sobre Concepción y alrededores, uno de sus caciques Inaqueupu, accionó sobre ambas riberas del río Maule, causando graves daños, en la hacienda Las Dehesas del Rey, donde capturó las remontas del ejército, en el fuerte de Uñihue mató al capitán Sebastián Pavón, en la estancia Las Cuñas Inaqueupu se adueñó de un gran número de caballos, el capitán Luis de Jara y su compañía los recuperó.

Las hostilidades siguieron hacia Cauquenes-Chanco, donde acudió el capitán Domingo de Mier, Inaqueupu lo venció lo mismo sucedió con el capitán Juan de la Barrera que también fue derrotado y capturados varios de sus soldados. La llegada del invierno detuvo las acciones. Inaqueupu celebró alianzas con la etnia Puelche en la cordillera en la persona del cacique don Bartolo y su hermano don Juanillo. El corregidor de Mendoza Melchor de Carvajal, con una compañía (escuadrón) de caballería enfrentó a los Puelches en rebelión, ahorcó a don Bartolo y mandó a prisión a don Juanillo.

El gobernador enfermo de Hidropesía envió a campaña en octubre de 1660 al Sargento Mayor Martín de Erizar con la misión de: Ingresar a la Isla de la Laja, atravesar el Biobío por Negrete y controlar Purén, Tucapel y Arauco, con una fuerza de 600



soldados al mando de buenos capitanes y algunos centenares de indios de San Cristóbal. Tras 4 jornadas de marcha acamparon en la ribera del río Laja sin saber que fuerzas del cacique Misguí estaban en el sector, en un combate de encuentro los guerreros del cacique fueron derrotados con bajas superiores a los 600 nativos. Martín de Erizar triunfó en combates de la Isla de Laja, Quechereguas, Purén, Tucapel y Arauco devolviéndose a Concepción después de ello.

A la fecha de 1660, los principales fuertes eran Concepción con 482 soldados, Yumbel con 467, Arauco con 436 y Purén con 224.

En la zona cercana a Concepción y en la línea del Biobío se destacaron 14 plazas-fuertes: Yumbel, Tucapel, Santa Juana, Los Ángeles, Purén, Santa Bárbara, Nacimiento, Talcamávida, Arauco, Colcura, San Pedro, Talcahuano, Concepción y Antuco, que contruidos-destruidos-reconstruidos se constituyeron la línea estratégica defensiva contra los Araucanos, Cuncos, Huilliches, Pehuenches y Picunches. El primer fuerte se levantó en Cerro Alegre entre Penco y Lirquén en tiempos de Pedro de Valdivia.

La perversa política de permitir las "Malocas" en territorio del Estado de Arauco, para capturar esclavos y riquezas (ganado, tejidos, alimentación) se lograron con la complicidad o corrupción de los mandos de los fuertes, la anuencia de los gobernadores y el apoyo de los virreyes y monarcas de turno. Fue un negocio, así partieron las huestes en la conquista y siguieron en la colonia.

Asamblea para la Paz en las Llanuras de Lagunillas: Después de sucesivas derrotas las distintas etnias piden la paz para alejar a sus tribus de los estragos de la guerra, siendo aceptada se convocó a una

asamblea sobre la ribera del Biobío en su desembocadura al mar, la Asamblea terminó mal, una tercera parte de los nativos asistentes enfermaron y murieron de Tabardillo epidemia que junto a la viruela y sarampión diezmo a la población indígena, era una enfermedad "putrefacta" provocada por el tifus que había sido traído a Chile desde México.

La gran diversidad de naciones de origen de los Soldados Españoles que llegaron en los distintos refuerzos enviados por el Virrey a Chile enriqueció el lenguaje "Castellano" de uso común, destacando entre otros:

- Arahuaco: (Haití) Lengua usada en la Isla La Española: Ají, Baquiano, Batata, Batea, Cacique, Caníbal, Caribe, Canoa, Caoba, Carey, Chicha, Guayaba, Guayacán, Hamaca, Macana, Maíz, Maní, Sabana, Tabaco, Tiburón, Tuna y otros
- Náhuatl (Aztecas): Cálaho, Camote, Chicle, Chocolate, Hule, Petaca, Tiza, Tocayo, Tomate etc.
- Quechua (Incas del Perú): Alpaca, Cancha, Coca, Cóndor, Chacra, Chuño, Guanaco, Llama, Pampa, Papa, Pirca, Poroto, Puna, Tanda, Vicuña, Vizcacha, Yapa, Zapallo etc.
- Aimara, Guaraní, Ananás, Tapioca,
- Guaraní: Ananás, Tapioca, Tapir, Tucán, Jaguar
- Mapudungun: Palabras adquiridas en sus relaciones con los nativos
- Latín y Griego: Introducidos por los capitanes en el Arauco.
-

La influencia del idioma quechua en las lenguas habladas en Chile se dio con antelación a la época del descubrimiento español, expresiones idiomáticas que se introdujeron por los Incas y se quedaron hasta nuestros días.



Durante la gestión del Almirante Pedro Porter Casenate como gobernador y capitán general, la guerra en la zona del Arauco se mantuvo activa y sostenida, para ir decayendo hacia 1660 iniciándose un período de paz, una explicación para ello podría ser que las distintas tribus incluso de la misma etnia no presentaron frentes unidos, rivalizaban entre ellos y cultivaban su independencia sin reconocer en forma permanente, a autoridad superior alguna. Otra explicación se dio con la condición de "Indios Amigos" que se aliaron a los españoles y los ayudaron en sus campañas y excursiones, la paz en el Arauco facilitó el mestizaje y la colonia se desarrolló con mayor intensidad.

A la muerte del Gobernador, hubo un nombramiento interino en la persona de Manuel Ángel de Peredo, llegó a Chile con 39 años, con experiencia militar y administrativa, participó en las campañas de Flandes y Portugal, después de Chile fue nombrado gobernador de Tucumán. En la época era Virrey del Perú Don Diego Benavides y la Cueva, Conde de Santistevan. El nuevo gobernador fue nombrado con fecha 2 diciembre 1661, en espera del gobernador en propiedad Jerónimo de Benavente y Quiñones.

La real Audiencia de Chile, informó a Lima de las irregularidades del Gobernador almirante Porter Casenate, quien, durante la guerra del Arauco, había gastado 34 millones de pesos de las arcas reales del Perú y habían resultado muertos 40 mil españoles.

Ángel de Peredo se embarcó en el Callao junto a un refuerzo de 350 soldados, arribó a Concepción el 22 de mayo de 1662. Le siguieron 2 naves más desde el Callao cada una con 200 soldados y 300 mil pesos del Real Situado para enfrentar la guerra. El

Capitán General pudo incrementar sus fuerzas en 750 hombres, una de las naves encalló en la desembocadura del Rio Itata con resultado de muerte de 147 soldados y casi toda la tripulación. Al conocer el virrey la desgracia, envió 200 nuevos refuerzos y caudales para el pago y mantención de la fuerza.

El nuevo gobernador definió una Junta de Guerra compuesta por 12 experimentados capitanes de la guerra de Arauco, designó Maestre de Campo a Ignacio de la Carrera y Sargento Mayor al capitán Juan de Roelas. Una de sus primeras actividades fue formar la Plaza de Arauco en Lota. El Junio de 1662 el gobernador marchó a Santiago para jurar en la Real Audiencia y ante el Cabildo.

Molestó a los Araucanos la instalación del Fuerte de Lota, recelaban de fuertes en la zona meridional del Rio Biobío, concentrando fuerzas de más de 2.000 guerreros para atacar Lota y San Pedro iniciando su concentración en la Cuesta de Villagra o Cerro Villagrán ubicado entre Lota y Laraquete.

El gobernador dispuso al Maestre de campo Ignacio de la Carrera Iturgoyen que atacara el lugar de la concentración para evitar nuevos refuerzos y destruir fuerzas y al Sargento Mayor Juan Muñoz se ubicara en la ensenada de Chivilongo para cortar la retirada araucana e impedir que nuevas fuerzas araucanas se unieran a la concentración. Carrera organizó el ataque de madrugada siendo su vanguardia avistada y atacada en el ascenso de la cuesta por un escuadrón de guerreros nativos, la vanguardia fue frenada, siendo reforzada por la compañía del capitán Alonso de Córdoba y Figueroa cuyo éxito hizo retroceder y desorganizar a las fuerzas araucanas. La persecución estuvo al mando del Maestre de Campo obligándolos a



retirarse en la profundidad de los bosques. Primer triunfo de las armas del gobernador quien además recibió solicitudes de paz en una asamblea general de tribus del llano, andinos y sub andinos quedando en paz la provincia de Concepción.

Maestre de Campo Ignacio de la Carrera Iturgoyen, de origen vasco, de dilatada carrera militar y administrativa, su nombramiento y victoria en la Cuesta de Villagra, a los 43 años le permitió ascensos sucesivos. Genearca de la familia De la Carrera (Carrera) en Chile. Cooperó a fortalecer el fuerte de Yumbel, Casas Fuertes sobre el río de la Laja en los vados de Tarpellanca, reedificó San Cristóbal y repobló San Bartolomé de Gamboa. Fue un gran apoyo para el Capitán General Manuel Ángel de Peredo en su breve gobierno hasta su reemplazo por Francisco Meneses.



Cara gano yo, sello pierdes tú

Humberto Julio Reyes
General de Brigada

¿Recuerdan esa frase cuando en nuestra niñez queríamos pasarnos de diablos? ¿O esta otra, más propia de nuestra juventud?: "Jalisco nunca pierde".

Ambas han acudido repetidamente a mi mente en los últimos tiempos, en particular cuando de la política contingente se trata.

Si bien estamos bastante acostumbrados a la relativización y ambigüedad de que dan gala muchos de los actores políticos, pareciera que a veces se superan en sus planteamientos.

Esto es notorio especialmente de parte de quienes claman continuamente por respeto a sus derechos humanos, verdad y justicia.

Un candidato a la Presidencia afirma en televisión la consabida cantinela: sólo los agentes del Estado atentan contra los derechos humanos y por ello deben ser perseguidos implacablemente sin importar si el supuesto atentado se cometió al reprimir a terroristas o al vandalismo organizado.

El candidato lee la parte que apoya su tesis y puede en consecuencia despreocuparse de

aquellos particulares que han sido atacados periódicamente, si no a diario, por otros particulares, tal como sucede en la Araucanía o en el barrio Lastarria en pleno Centro de nuestra capital.

Una constituyente clama por respeto mientras se excede en sus atribuciones y ofende arrogantemente a otro representante legalmente electo.

Un dirigente de una comunidad y sus seguidores claman por justicia, pero la burlan por considerarla racista cuando se les aplica en virtud de los delitos cometidos.

Es la granja de animales en todo su esplendor.

Vamos a redactar una constitución, sí, pero la mía.

Como es la mía no tiene por qué ser plebiscitada.

¿Alguien creyó entonces en las reglas del juego?

Es su culpa, eso le pasa por iluso, tal como ahora algún conspicuo del "Apruebo" comienza a reconocer.



Sigo: autoridades recientemente elegidas manifiestan que el Estado debe mantener el orden público pero no condenan la violencia que dicho Estado debe reprimir.

¿Ven como incluso gano por partida doble o triple inclusive?

Primero: gano demostrando que el gobierno de cual soy opositor no cumple con sus deberes.

Segundo: vuelvo a ganar si el gobierno actúa y reprime ya que estaría violando derechos humanos, puedo acusarlo.

Tercero: gano el apoyo, expresado en voto, de quienes fueron reprimidos por sobrepasar la ley.

Naturalmente clamo por justicia, pero sólo si libera de todo cargo a quienes hayan sido detenidos o procesados.

Para los primeros basta con un juez de garantía "comprensivo": a la casa niños. Y si no me resulta con los segundos promuevo una ley que lo permita, total tengo mayoría en el Parlamento.

Naturalmente que más de alguien podría señalar que así es la democracia y que al ejercer nuestro derecho a voto podemos elegir a quienes mejor nos representen y también desde que existe el sufragio universal se nos ha dicho que esa expresión de igualdad garantiza que nos representen quienes obtengan más votos.

Claro, hasta que se ha descubierto que existen diversas formas de que algunos votos valgan más que otros y así me asegure de ganar en el cara y sello. La lista

es larga y periódicamente se agregan más a título de igualdad.

Los chanchos de Orwell no llegaron tan lejos.



La geopolítica chilena y su desarrollo militar (1905-2018) ¹

Cristián Garay Vera

**Instituto de Estudios Avanzados, U.
de Santiago**

Introducción

Sin duda, la geopolítica ha constituido una ciencia militar por excelencia. Fue particularmente relevante en los tiempos de la Guerra Fría, pero, en un contexto mucho más amplio, se desarrolló como una forma de pensar el Estado centrada en sus intereses estatales. Desde el nacimiento de la geopolítica clásica hasta 1990, esta forma de pensar el Estado pretendió abarcar un horizonte cognitivo integral; pero desde entonces la geopolítica ha cambiado de enfoque y se ha pluralizado, como lo advierte un estudio reciente (Mendoza, 2018). En este sentido, este artículo parte del reconocimiento que hace Howard T. Pittman (1990, p. 177) de la existencia de una escuela geopolítica chilena y de una integración entre el gobernante y el geopolítico en Augusto Pinochet Ugarte, aunque sin ignorar la posibilidad de que esa relación subordine la geopolítica a este liderazgo e impida una mirada más integral del desarrollo geopolítico militar hasta la actualidad.

El propósito de este artículo es describir el desarrollo institucional de la geopolítica chilena en el ámbito docente y analítico desde el siglo XX hasta el año 2018. Aunque la geopolítica no es per se un saber militar, fue el Ejército y luego la Armada de Chile los que primero se apropiaron de esta disciplina, en un momento que se desarrollaba paralelamente a la geografía. La hipótesis es que este desarrollo tuvo que ver con la necesidad de un enfoque complementario a lo estrictamente geográfico que influyera sobre los tomadores de decisión civiles y que incluyera nociones como desarrollo, soberanía y participación de las Fuerzas Armadas.

Para ello se usa el método genealógico, mediante el cual se trazan los orígenes y los préstamos intelectuales tanto foráneos como propios en la formulación geopolítica chilena, que derivan del cultivo endogámico de esta rama en la profesión militar. Luego se distinguen las diferencias en sus planteamientos entre la geopolítica terrestre y la naval. Con este fin, se identifican los autores militares relevantes, sus influencias, textos y repercusiones en la doctrina de la institución y, eventualmente, en el discurso de política exterior. En este sentido, se acoge la tesis de que la profesión militar vio en la geopolítica un nicho propio, y así la constituyó en ciencia o saber militar (Mendoza, 2018, p. 18). Con posterioridad, la bibliografía crítica de los regímenes militares vio en la geopolítica una ciencia geográfica y de aplicación militar, ligada a una perspectiva profesional que

¹ Publicación de la Revista Científica General José María Córdova (Revista Colombiana de Estudios Militares y Estratégicos) Bogotá D.C.,

Colombia ISSN 1900-6586 (impreso), 2500-7645 (en línea) Web oficial: <https://www.revistacientificaesmic.com>





entiende las relaciones internacionales y los conflictos primordialmente como manifestaciones estatocéntricas, bajo un parámetro estrictamente realista.

Por otro lado, la geopolítica ha tenido rasgos comunes en América Latina, por lo cual son numerosos los autores de origen militar: "Jorge Atencio, E. Backhauser, A. Pinochet, J. von Chrismar, Golbery do Couto e Silva y Alberto Escalona Bravo, por mencionar algunos", cada uno de los cuales subraya la idea de que la geopolítica es "un importante conocimiento de carácter fundamental para estadistas y estrategas" (Mendoza, 2018). Más recientemente, la geopolítica naval introdujo un concepto más allá de lo interestatal al considerar tanto los aspectos de soberanía económica nacional como la realidad de una alta mar con un régimen de gobernanza.

Con este método de relacionar los autores, textos y planteamientos con el desarrollo disciplinar de la geopolítica en un contexto de educación militar, se puede entender que esta disciplina trató de modernizar

y apropiarse de los desarrollos teóricos provenientes de una valoración política de la geografía. Esto la distingue de otra rama en la formación educativa castrense que es la geografía militar, destinada a dar conocimientos específicos acerca del uso militar de la geografía en las operaciones y que no tiene la misma trascendencia en la asesoría al mando.

En este sentido, se considera que la constitución de la geopolítica chilena ha estado motivada por la consideración de la insularidad de Chile en su región y ante sus vecinos, dadas las dificultades físicas de comunicarse con el resto salvo por mar o atravesando las alturas de la cordillera de los Andes. Al respecto, se debe tener en cuenta especialmente el pensamiento del prócer de la Independencia Bernardo O'Higgins (1778-1842) acerca del destino magallánico (Manzano, 2018), así como el pensamiento posterior del ministro Diego Portales Palazuelos (1793-1837). Ambos autores serían geopolíticos prácticos a la usanza británica. Respecto a O'Higgins, Manzano (2018) hace hincapié en que en su formación británica tuvo predilección por los asuntos navales: "Con ello, se forjó la idea de la relevancia que debe tener el poder naval de un país para sellar su destino, algo que se ve reflejado en sus cartas" (p. 29). A partir de la pregunta de investigación sobre qué aspectos del cultivo de la geopolítica están



asociados al desarrollo teórico y analítico de las Fuerzas Armadas chilenas, este trabajo describe la evolución de la escuela geopolítica militar chilena, con base en las variables de texto/contexto, representantes, temas, temática terrestre y/o marítima, relación con el pensamiento civil, y control civil/autonomía militar. Para efectos de la presentación, se establecen cuatro periodos de la historia chilena que dan cuenta de la evolución que han tenido las Fuerzas Armadas en su participación directa e indirecta con el Estado y la toma de decisiones.

El momento “clásico”: los orígenes (1905-1948)

Lo característico del momento clásico del origen de la geopolítica es que obedece a un desarrollo europeo de la ciencia social, en el cual estaba en su cénit la impronta spenceriana y darwinista, y que tuvo en Friedrich Ratzel como su fundador un eje de convergencia con la geografía, ya que fundó al mismo tiempo la geopolítica y la geografía como disciplinas (Cairo, 2011, p. 338; Paulsen, 2015). Bajo ese contexto fundacional, se racionalizó la idea de que el comportamiento es influido por la posición geográfica, idea que evolucionaría hacia un determinismo de las fronteras asociado al crecimiento del Estado nacional. Por tanto, reconocer las leyes de este desarrollo se consideraba esencial para la evaluación del entorno territorial de un Estado y su proyección internacional. Así, el enfoque geopolítico se desarrolló al amparo de la cátedra de Geografía en la Academia de Guerra del Ejército, lo que determinó los

planteamientos que conducirían a la geopolítica.

En todo caso, el desarrollo de la geografía y de la geopolítica no son militares. Corresponde a un momento de profesionalización de una ciencia sobre el espacio y sus características. Ambas ramas, que nacieron juntas, tenían un protodesarrollo en la cartografía, las teorías de la influencia del clima y el terreno sobre las sociedades, y las fisonomías de pueblos y comunidades en el globo. Pero particularmente en América del Sur, además del interés científico por estas disciplinas, hubo un interés profesional de los militares en estas disciplinas como elementos auxiliares de la comprensión estratégica, de lo cual fueron evidencia Chile, Argentina y Brasil. Pero incluso en estos hubo también cultores civiles de la talla del Barón de Río Branco en Brasil o Estanislao Zeballos en Argentina.

En Chile, el interés por la geopolítica vino mezclado con el de la geografía. Si la geografía se correspondía con la táctica, la geopolítica, con su pretensión de formular leyes acerca del desarrollo de los Estados, se aproximaba a la estrategia y al alto mando. En un Estado con un control civil de los militares, la oficialidad fue asimilando los conceptos de formas científicas de la guerra también en el cultivo de las ciencias geográficas. De ello resultó que uno de los generales más destacados de la etapa de la “prusianización” del Ejército, Jorge Boonen Rivera, escribió en 1905 ⁽²⁾ su obra Ensayo

Jorge Boonen Rivera (1858-1921) hizo la evaluación de las academias militares de España y Alemania en 1884. Más tarde fue

Inspector General del Ejército por 11 años desde 1910. Políglota, asentó la influencia alemana. Para Ortega (2010), su influencia



sobre la geografía militar de Chile (1905). Esta obra, necesaria para la planificación de las campañas terrestres, fue acompañando la introducción de la geopolítica clásica. En 1923 se difundieron las obras de Haushofer, Kjellen y Ratzel en el Ejército. La presencia de estos autores se puede comprobar en el catálogo de la biblioteca de Cañas Montalva, donde figuran textos de geopolíticos tempranos: nada menos que "nueve obras de Kjellen, 7 de Haushofer, 3 de Ratzel y 3 de Weigert" (Garay, 2008, p. 22). Santis (1988), por su parte, documenta la lectura e influencia de Ratzel en la geopolítica chilena. Este interés se expresa, además, en que en la Biblioteca del Congreso de Chile figura el libro de Karl Haushofer *Geopolitik des Pazifischen Ozeans: Studien über die Wechselbeziehungen Zwischen Geographie und Geschichte*, publicado en Berlín en 1938. Aparte de este título, hay 449 ingresos referidos a geopolítica en el catálogo.

Los autores militares reconocen el año de 1943 como el nacimiento oficial de esta perspectiva en la educación militar. Para Ortega (2014), la tríada inicial de la geopolítica fue formada desde 1944 por "Ramón Cañas Montalva, Humberto Medina Parker y Romeo Barrientos Rosas" (p. 126). Se toma ese año porque el primer artículo de geopolítica fue de 1943, pero sobre todo por la publicación de la traducción en el Memorial del Ejército de Chile del texto "Geopolítica. La fantástica carrera de un sistema científico que un británico inventó, los alemanes usaron y

los americanos necesitan estudiar" de Joseph J. Thomike Jr. En 1944 aparecieron cuatro artículos en diferentes números del Memorial del Ejército de Chile del Teniente Coronel Humberto Medina Parker que difunden el pensamiento de los fundadores de la geopolítica: "La geografía y la geopolítica", "Las leyes para el crecimiento espacial de los Estados", "Rudolf Kjellen y sus perspectivas geopolíticas" y "El mago de la geopolítica" (García, 2005, p. 10). Luego, en 1948, Medina Parker publicó su conferencia *Sangre y suelo de Chile*. La geopolítica en acción, que reprodujo Ortega en 2014, en la que reitera y sintetiza sus puntos de vista anteriores.

Por su parte, Cañas Montalva empieza a escribir un año después, en 1945, y alcanza su cénit en 1948. Identifica como elemento central la tesis de la Era del Pacífico (Haushofer) y la conecta con la situación de control de Chile en sus dimensiones marítimas de control de los pasos australes y la Antártida. Una característica del pensamiento geopolítico de Cañas Montalva es su tridimensionalidad, que abarca lo terrestre, lo marítimo y lo aéreo, porque sitúa a Chile en la confluencia de las rutas de conexión mundiales. Él mismo habla de una "edad del aire" (Cañas, 1959, p. 4). En lo marítimo, Cañas Montalva postulaba que el paso entre el Atlántico y el Pacífico es equivalente, geopolíticamente, al del canal de Panamá. Y en este caso, a Chile le correspondía el control pleno y soberano en la punta sur del continente, que se proyecta con la cordillera que da origen a la Antártida (Garay, 2008). Así, Cañas se centraba en

como geógrafo se refleja en los generales Pedro Charpin Vidal, Indalicio Téllez, Guillermo Barrios Tirado, Ramón Cañas

Montalva, Bernardino Parada Moreno y Augusto Pinochet Ugarte, entre otros" (p. 35).



la afirmación y el establecimiento de soberanía antártica y de bases polares. Su mayor influencia se reflejó en la interacción con los mandos políticos y militares respecto de la soberanía en el arco Pacífico-Antártico, así como en su relación privilegiada con tres presidentes radicales de la época en los asuntos de la Antártida chilena y sus conflictos con Argentina y Reino Unido.

La geopolítica de Cañas, Barrientos y Medina surge en esta época en un contexto democrático de control civil y en la adhesión de Chile al bloque democrático durante la Segunda Guerra Mundial. Sus planteamientos, como se ha visto, reflejan los postulados iniciales de la geopolítica a nivel mundial con adaptaciones al entorno del Estado chileno, como el desarrollo de una concepción de Chile como país tricontinental y poseedor de "la llave" del Pacífico Sur.

La Guerra Fría, el alineamiento y el enfoque vecinal (1949-1973)

La Guerra Fría, el alineamiento y el enfoque vecinal (1949-1973) Luego de su momento de origen, la geopolítica clásica se actualizó combinándose con conceptos de las relaciones internacionales afines al ambiente de la Guerra Fría, tales como la contención, la distensión y el equilibrio bipolar. Se mantuvo la tesis del aislamiento de Chile y su condición de "isla", haciendo contrapunto entre su alineamiento hemisférico y global, y las

necesidades de seguridad en el entorno vecinal. Aunque se seguían citando los maestros clásicos, entraban en juego autores estadounidenses como Spykman en el marco de alineación ⁽³⁾.

Las tesis fundamentales de Cañas Montalva se expusieron entre 1945 y 1948. A ellas sucedieron más tardíamente en el Ejército las ideas de Augusto Pinochet, que escribe Geografía militar. Interpretación militar de los factores geográficos (1967), y luego, recién ascendido a Coronel, publica en el Memorial su trabajo "Geopolítica. Diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados" (Pinochet, 1968). El pensamiento de Pinochet es deudor, como lo demuestra Peña (2013), de los cursos del Coronel Rodríguez Tascón (1950a; 1950b). Si bien hay transliteraciones de autores alemanes, también es cierto que habitualmente cita al comienzo de sus obras estas fuentes. Por otra parte, la influencia de Cañas Montalva reapareció con su discípulo, el Coronel Julio von Chrismar Escuti, autor de Leyes que se deducen del estudio de la expansión de los Estados (1968). En cambio, el pensamiento del Coronel Medina Parker salió de esta primera línea de promotores de la disciplina en los siguientes años.

Lo más relevante de la actividad del Teniente Coronel Pinochet fueron sus clases en la Academia de Guerra; más que su desarrollo teórico, fue importante su condición de difusor de la geopolítica (Garay, 2006, p. 151). En 1955, Pinochet

³ Nicholas Spykman (1893-1943). Basado en Mahan, pero sobre todo en Mackinder, sostuvo la importancia del rimland en la hegemonía

mundial. Influyó en Kennan, Kissinger y Brzezinski.



cambió el nombre del curso de Geografía Militar a Geografía Militar y Geopolítica. Antes había escrito un texto de geografía militar: Síntesis geográfica de Chile Argentina, Bolivia y Perú (Pinochet, 1953). En esos años, como profesor de la Academia de Guerra de Ecuador, Pinochet redactó los programas de varias asignaturas, entre ellas Geopolítica (1956-1957) (Pinochet, 1990).

Aunque, como se ha dicho, se sigue cuestionando la originalidad de sus textos, es indudable que la geopolítica tenía una presencia relevante en su discurso, que luego influiría desde el poder a partir de 1973 (Amorós, 2019). El tono de sus obras es de reflexión sobre la situación geográfica de Chile en el entorno de la seguridad regional y nacional. La influencia de Cañas Montalva, si bien no es citado por Pinochet, reapareció desde la crisis con Argentina, a partir de 1978, en los escritos militares (Caviedes, 1990, pp. 18-19).

En esta época apareció una primera geopolítica marítima con repercusión en el concepto de Zona Económica Exclusiva y Patrimonial, basada en el nacionalismo económico del Partido Radical, que estuvo en su cénit durante tres presidencias de 1938 a 1952. Esta geopolítica se refleja en la doctrina de las 200 millas marítimas (1947) formulada por Gabriel González Videla (Witker en Devés & Álvarez, 2020), que recibió el apoyo de la Armada y se concretó en ese momento en la idea de bloque del Pacífico. En años posteriores, en la Revista de Marina, con autores como Hernán Cubillos L. (1950) y Arturo Troncoso D. (1961), se publicaron textos que

demonstraron que las democracias occidentales alcanzaron mayor desarrollo intelectual y sentido de la realidad respecto del resguardo por parte de Chile en la utilización del estrecho de Magallanes, el canal de Beagle y el mar de Drake, para el caso de guerra mundial o conflicto con la Argentina. (Caviedes, 1990, p. 19)

Ese mismo razonamiento explica la convergencia del alineamiento con Estados Unidos y la contención de las ambiciones bioceánicas argentinas (Garay, 2017). En la apreciación geopolítica al uso en ese momento, Chile era visualizado como un apoyo al esfuerzo estadounidense. La idea de construir en 1945 un aeropuerto para el aterrizaje de grandes transportes aéreos en Punta Arenas tenía por objeto posibilitar ayuda estadounidense para defender el Estrecho de Magallanes de los soviéticos (Garay, 2017, p. 189). Esto se dio en una perspectiva geopolítica nacional inserta en la situación mundial de una posible tercera guerra mundial, en la cual se planearon ampliaciones de los aeropuertos militares en Antofagasta, Santiago, Puerto Montt y Punta Arenas que sirvieran tanto para la defensa nacional como para los planes hemisféricos de defensa.

“Ciencia del Estado” (1973-1990)

Como conclusión podemos decir que la geopolítica, con sus estudios, determina los objetivos políticos que debe alcanzar el Estado, y aconseja al conductor cual sería el procedimiento más eficaz para obtenerlo. Pinochet (1984, pp. 37-38)



El ascenso de las Fuerzas Armadas al poder bajo el liderazgo de Augusto Pinochet implicó una revalorización de la geopolítica. A partir de entonces, esta se vertió sobre asuntos de seguridad nacional e internacional, abarcando desde aspectos de las relaciones internacionales hasta la política administrativa del país en el nuevo contexto refundacional. Se convirtió entonces en conocimiento obligatorio para los oficiales destinados a cargos de responsabilidad administrativa en el Ministerio de Relaciones Exteriores y otros ministerios. Adquirió el carácter de una "ciencia del Estado", bajo la cual se toman decisiones de carácter territorial y se hacen planificaciones de desarrollo. Así se comenzó a aplicar al análisis demográfico, las migraciones y la soberanía nacional, prestando especial atención a zonas extremas donde hay conflictos territoriales. Este análisis influyó en la creación en 1974 de la Comisión Nacional para la Reforma Administrativa (Conara), para diseñar una nueva división administrativa que creaba 12 regiones en vez de 25 provincias; la creación de la Zona Franca de Iquique (ZOFRI) en 1975, y la construcción de la Carretera Austral en 1976. En este periodo, los funcionarios militares tienden a considerar la geopolítica como una herramienta científica, de carácter auxiliar para el mando político militar según corresponda. Eso repercutió en la formación de la Academia de Guerra al aumentarse el número de horas dedicadas al ramo de geopolítica en los Cursos Regulares de Estado Mayor (CREM I, II y III): 64 (1960-1973); 90 (1975-1977); 112 (1977-1981), 108 (1981-1988) y 80 (1989)

(García, 2005). En la Armada, la geopolítica mantuvo su perfil inserto en los ramos, pero no tuvo este marcado incremento horario.

Desde el Ejército de Chile se difundió la geopolítica y constituyó una instancia del Ministerio de Defensa Nacional para dictar cursos a todas las ramas de las Fuerzas Armadas, y en 1975 se creó la Academia de Seguridad Nacional (actual Academia de Estudios Estratégicos y Políticos, ANEPE). Para ampliar el cultivo de la disciplina, se creó el Instituto Geopolítico de Chile, fundado en 1981 con apoyo del Ministerio de Defensa, que publicó la Revista Chilena de Geopolítica, y donde predominaban especialistas civiles: los geógrafos de la Universidad Católica Hernán Santis (1988), Mónica Gangas (Gangas & Santis, 1987) y Ricardo Riesco (1985), y Mario Arnello (1985). Riesco fue nombrado posteriormente embajador en Alemania durante el mando de Pinochet. Por su parte, Mario Arnello fue diputado del Partido Nacional, embajador ante la ONU y la OEA (1974-1978) y director de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (1986-1990). Este núcleo académico expandió el pensamiento geopolítico en sectores académicos y administrativos.

Los geopolíticos militares más relevantes de este periodo, siguiendo las entrevistas realizadas y los registros de obras, son Augusto Pinochet, Germán García Arriagada (1989), Jaime García Covarrubias (1985) y Julio von Chrismar (⁴), en orden de importancia. La obra central de este periodo es la de Augusto Pinochet, Geopolítica, publicada

⁴ En ese periodo, Julio von Chrismar no publicó obras, pero ejerció la docencia e hizo asesoría.



originalmente en 1974 (1984), que además fue traducida. En estas obras se sigue la matriz clásica. Pinochet (1984) cita dos autores, Kjellen y Haushofer, y da su propia definición:

La Geopolítica es una de las ramas de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos, pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre-suelo) para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones, con el fin de lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad para el pueblo.

Reiteraba esta idea diciendo que la geopolítica

Ha dejado de ser solo una ciencia agresiva entre los Estados para convertirse en una sana consejera del conductor, a quien, científicamente, le señala los fines del Estado y cuál sería la forma como podría alcanzarlos en el futuro, para brindar con ello, paz, dicha y bienestar a su pueblo. (Pinochet, 1984, p. 23)

En un punto de su reflexión decía:

La Geopolítica no es rama de la ciencia geográfica sino de la ciencia política: Indaga los movimientos que acarrear cambios, alteraciones y transformaciones de situaciones

existentes y estudia los resultados que de aquellos derivan. Ella indaga la dinámica de los espacios terrestres, por lo que algunos geopolíticos deducen que la Geopolítica no puede ser una ciencia general ya que cada nación reacciona de manera distinta ante los factores geográficos y sociopolíticos del Estado. La localización, el espacio, el suelo, el clima, el mar, el conglomerado humano y otros factores, tienen un significado diferente para cada Estado, por cuanto no existen naciones geográficas que sean iguales, ni aun análogas. Luego debe existir una Geopolítica general y una particular para cada país o Estado. (Pinochet, 1984, p. 37)

A diferencia de los autores de la época clásica, Pinochet concibe la geopolítica dentro de la ciencia política y no cercana a la geografía. Entiende, de modo práctico, que su fin es aconsejar al poder, guiar y planificar, más que elaborar diagnósticos acerca del Estado. Pero en este desarrollo teórico hay una deriva práctica que se traduce en discusiones de políticas futuras. En sus aplicaciones, los cultores militares diagnosticaban los problemas territoriales y demográficos de Chile. Sostenían que hay un "núcleo vital", opuesto a los débiles extremos del territorio, basando esta distinción en la baja densidad de población, e identificaban la falta de mecanismos de incentivos para las zonas extremas. Por tanto, en los años ochenta, el gobierno de Pinochet incentivó iniciativas de colonización y dio facilidades para las actividades económicas en esas zonas (García, 1989; 2000; García, 1985). Al respecto, algunos oficiales tuvieron



responsabilidades en el diseño de la Carretera Austral, como el General Julio Canessa Robert (1982) y el Coronel Germán García Arriagada (1989 y 2000). Como dice uno de los autores considerados:

[...] la definición de “Núcleo Vital” — explica uno de ellos—, con la cual concuerdan los entendidos en la materia, afirma que es la zona de mayor densidad de población (sic), por lo tanto, es unívoco con “nuclear”, siendo lógico que en esta zona se desarrollen las principales vías de comunicaciones y se instalen los poderes directivos del Estado. (García, 1984, p. 84)

Como se evidencia, la geopolítica y los desarrollos territoriales fueron impulsados por Pinochet en este periodo. Así surgió la Zona Franca de Iquique (reactivada por Pinochet en 1975) y su similar de Punta Arenas (1977), regidas con el Decreto con Fuerza de Ley (DFL) n.º 341 de 1977, así como la Ley Navarino de 1985 para el fomento de las actividades económicas en Tierra del Fuego (Medalla, 2008). Se enfatizó la conectividad al extremo sur mediante la Carretera Austral, obra iniciada por el Cuerpo Militar del Trabajo en 1976 y cuya planeación algunos anteceden en estudios del propio Pinochet de 1956 (Schiappacasse et al., 2012, p. 476; Medalla, 2008). En 1982 se inició la segunda fase, la Red Básica Austral, que terminaría de construirse en 1988. En los veranos, el General Pinochet solía visitar la obra. Desde luego, el razonamiento geopolítico ya no estaba radicado en el nivel militar, sino en el político; en ese contexto hay funcionarios civiles y académicos que reclaman una visión

geopolítica de largo plazo. Gonzalo Rojas (2000) transcribe una cita muy ilustrativa, pues, en palabras del General Pinochet, se trata de:

[...] poner término al aislamiento de una extensa zona en la parte sur y austral del país, [lo que] tiene un significado geopolítico y de desarrollo económico de gran trascendencia nacional: Así vamos a unir toda la zona, con la gran visión y sentido geopolítico de integración que tiene esta Carretera Austral. (p. 605)

En el contexto de varios problemas fronterizos con Bolivia, Perú (1974, 1978) y Argentina (1978 y 1982), se buscaba reducir la vulnerabilidad producida porque el territorio continental chileno era discontinuo y había que utilizar vías terrestres argentinas para llegar a Magallanes y Aysen. Este aspecto no pasó desapercibido; Pinochet lo recalca y por eso manifestó: “insistimos que las vías de comunicaciones tienen una influencia decisiva en la unificación de las naciones” (citado en Medalla, 2008, p. 86).

Eso era en el plano nacional y vecinal. Otra vertiente de este análisis geopolítico era la asimilación de la tesis de la Era del Pacífico. Para mitigar el bloqueo occidental, y también por razones económicas (vender el cobre a Japón y China), Pinochet alienta el despliegue de embajadas sobre Asia Pacífico. En una visión que data del año 1972, cuando calificó como la noticia más relevante del año la visita de Nixon a la China Popular, Pinochet tomó por proféticas las alusiones de Haushofer sobre la importancia del Pacífico en las relaciones internacionales y del mundo asiático.



Chateau (1977) hizo constar que los planteamientos geopolíticos del régimen militar habían trascendido a la transición democrática.

En esta tercera fase aparecen autores con incidencia sobre la temática marítima que buscaban formular enfoques tendientes a la democratización y cooperación con el área del Pacífico Sur. A fines del periodo aparece Chile geopolítico. Presente y futuro, del Almirante Óscar Buzeta (1978), bajo un contexto de convergencia reminiscente con orientaciones integracionistas (Pacto Andino, ALALC) y de simpatías demócrata-cristianas, lo que significó su distanciamiento de actividades docentes en la Armada ⁽⁵⁾. Frente a este enfoque, la línea dominante fue la del Almirante Francisco Ghisolfo (1979; 1982), que se concentró tanto en la estructuración de un “poder marítimo” como en los requerimientos operacionales de la Armada frente al espacio marítimo y la disputa con Argentina. A juicio de los profesores Carvajal y Monteverde (2012):

El almirante Ghisolfo concentra su análisis geopolítico y geoestratégico en la estructura insular de Chile, especialmente en la importancia geográfica de la Isla de Pascua. La Geopolítica de Ghisolfo es una geopolítica militar, orientada a la formulación de una estrategia naval. (p. 53)

La Revista de Marina fue el núcleo de estas posiciones más ligadas a la Armada de Chile. Así, el Capitán Carlos di

Giorgio (1979) sustentaba la necesidad de crear una Subsecretaría de Marina Mercante y un Instituto del Mar, que congregara los esfuerzos por constituir un poder marítimo que abarcara la marina de guerra, la marina mercante, los intereses marítimos, el subsuelo marino y la industria naval. A diferencia de la geopolítica del Ejército, la Armada buscaba satisfacer necesidades de despliegue y “materializar una geopolítica oceánica”. Como decía el Capitán de Navío Carlos Perey (1986), había que compatibilizar la custodia de los espacios marítimos y la fuerza militar con la necesidad de crear una conciencia marítima para aprovechar la explotación del mar.

Diversidad y adaptación en el contexto de redemocratización (1990-2018)

Dado el cambio político de la redemocratización, otras áreas (políticas públicas, por ejemplo) pasan a ocupar el lugar de la geopolítica. Aunque sus cultores abandonan sus aspiraciones de coordinar las políticas estatales, la geopolítica conserva su enfoque y diagnóstico. Así, la disciplina retorna al ámbito militar y debe conciliar la gradual desaparición de la hipótesis de un conflicto con Argentina —al menos de modo formal— con la integración con ese país en instancias como Mercosur. Asimismo, el giro brasileño a raíz de la convergencia en el Mercosur obliga a desligar la idea del contrapeso entre Brasil y Argentina. Esto tendrá consecuencias sobre el planteamiento de la geopolítica chilena que serán características de la fase

⁵ Buzeta escribió que el concepto integracionista de E. Frei, entonces en la oposición, estaba basado “en la realidad

geográfica de Chile y de los países andinos y en una fundamentada previsión geopolítica” (“Confidencias”, 1979).



transicional. La primera es la búsqueda de asimilar la disciplina a enfoques más cercanos a la cooperación, la integración y el desarrollo que al conflicto; también se problematiza conceptualmente su papel en el ambiente de redemocratización.

Germán García Arriagada aborda estos cambios en un enfoque retrospectivo y los expone a la institución⁵ en “¿Quo Vadis Geopolítica?” (2005). El trabajo de ese autor es interesante, ya que revisa la situación de la disciplina en el mundo y somete a un cuestionario a profesores especializados de fuera del país — especialmente J. Child et al., autores de *Rethinking geopolitics* (1998)—, integrando o asimilando conceptos y enfoques más contemporáneos, como la corriente crítica. Igualmente destaca el hecho de que el Estado perdía su condición de actor central y unitario del sistema internacional con la globalización a partir de los noventa, lo que suponía la renovación del marco rígido estatocéntrico (García, 2005, p. 6). También dirige su atención críticamente a los corredores bioceánicos y a formas de articulación regional determinadas por el Mercosur y otras instancias regionales que “abrían” geopolíticamente a Chile con Argentina. El artículo de García Arriagada (2005) es una revisión acerca de los nuevos aires de la disciplina, útil también para la actividad en sus cursos como docente de la Academia de Guerra, determinando sus orientaciones al futuro. En suma, resulta receptivo de la globalización y de los cambios políticos al interior del país (⁶).

Paralelamente, la geopolítica marítima se profundiza con Jorge Martínez Bush, Comandante en Jefe de la Armada y autor de *Oceanopolítica* (1993), que centra su preocupación en la gestión de recursos marítimos, la delimitación marítima de las zonas económicas exclusivas y empieza a perfilar posiciones respecto del rol de Chile en el Pacífico y los temas de gobernanza de alta mar (Duvauchelle, 1996), que también se tratan en ambientes jurídicos y diplomáticos.

Un enfoque más diversificado de la geopolítica se planteó para el concepto de fronteras interiores y más tarde el de Chile-País Puerto. En el primer caso, se hizo un análisis crítico acerca de la soberanía efectiva y el poblamiento al interior de Chile, mientras el otro destacaba el valor de la posición geográfica en relación con el intercambio entre Asia y América del Sur. También en el escenario de estos cambios se hizo mención del problema demográfico y de tasa de natalidad: el Coronel César Strait (1998) respecto a Aysén, y el General Gonzalo Santelices (1998) respecto de la población y poblamiento de Chile.

El 25 de octubre de 1994 se creó la Comisión Nacional para el Estudio e Incorporación de las Fronteras Interiores al Desarrollo Nacional (1994), fruto de un trabajo de una comisión del Ejército de Chile. Esa comisión elaboró el Mapa de las Fronteras Interiores del país, que representaba las dificultades de acceso, servicios y baja población, considerando las zonas con menor presencia estatal y

⁶ Al ser publicado en el Memorial del Ejército, su trabajo quedó comprometido por la Dirección de la Academia de Guerra para ser

difundido en el Anuario 2005-2005 de la Academia de Guerra del Ejército de Chile.



soberanía. Este mapa permitió agregar servicios públicos y diseñar políticas públicas. Aunque algunas de las propuestas no se desarrollaron más, los enfoques que convergen en las fronteras interiores se mantienen como tema local. Así, por ejemplo, Ortega (2009):

La forma alargada de Chile, unido a su desmembramiento en el sur y las continuas sectorizaciones que imponen sus ríos y quebradas transversales, tienen un efecto adverso para el desarrollo y para la acción beneficiosa del Estado. Las decisiones tomadas para disminuir las fronteras interiores y para la conectividad de todo el territorio son un esfuerzo inacabado. (p. 65)

No obstante, en una obra posterior, Ortega (2015) manifestó más bien cierto escepticismo respecto a la concreción de los postulados discursivos. En efecto, el periodo en cuestión, 1990-2018, se caracteriza por la ausencia de influencia de planteamientos geopolíticos, salvo en el tema de las fronteras interiores. En la institución, la agenda investigativa se prolonga en trabajos de Pedro Orueta (1999) y Carlos Meirelles (2000), y especialmente en la Academia de Guerra del Ejército por el profesor Coronel Rodolfo Ortega (2008; 2009; 2010; 2014; 2015).

Los aires de renovación disciplinar se expresaron en las Primeras Jornadas Académicas Internacionales de Geopolítica en la Academia de Guerra en 1997. Aunque todavía estaba la presencia del comandante en jefe Pinochet, que dictaba su clase magistral y entregaba su libro *La Carretera Austral*, su impacto y proyección,

el debate subsiguiente lo planteó el comandante de institutos militares Juan Emilio Cheyre, quien terció sobre su vigencia:

La Geopolítica se presenta hoy como una herramienta del Estado para hacer frente a los cambios de un nuevo esquema internacional en que las fronteras no necesitan ser "movidas" para aspirar a mayores niveles de progreso y seguridad, porque estas están siendo cada vez más difusas y permeables. (citado en Araya, 1997, p. D26)

En este enfoque, la geopolítica, decía Cheyre, debe hacerse de manera más amplia, para hacerse cargo de las nuevas amenazas "dentro de las cuales la [dimensión] militar es solo una de ellas y quizás no la más prominente" (Araya, 1997).

Para Pinochet, por su parte, el escenario mundial se caracterizaba por el desequilibrio en el espacio estratégico; por la diversidad y complejidad de los mercados, y la deuda y el déficit, en la dimensión económica; y por la inestabilidad en el campo de la seguridad. Precisó que Chile era parte del "mundo americano" con "una creciente presencia en el mundo asiático-Pacífico" y con fuertes lazos culturales, raciales, culturales y emocionales con Europa (citado en Araya, 1997). Decía que el futuro sería de cuatro o cinco potencias fuertes, sin un líder claro que articulara el sistema internacional.

Respecto a esto, Ortega (2010) describió las tribulaciones de la tradición geopolítica chilena. Al consultar al comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre escribió:



En la actualidad, como se nos presenta en el libro, la Geopolítica se ha revitalizado. Participa en el estudio de los problemas globales, como la lucha por la energía, las migraciones humanas, el acceso al agua, la alimentación, el narcotráfico y otros desafíos que la humanidad enfrenta como un todo. (citado en Ortega, 2010, p. 10)

Cheyre (1997), en una reflexión marcada por la contemporaneidad, extiende el análisis al contexto de la ecología, los recursos y la preservación del ambiente físico. En el marco de las citadas Primeras Jornadas Internacionales de Geopolítica, Cheyre sostuvo que la diferencia entre la geografía política y la geopolítica era que la primera describía la influencia del hombre en el medio, y la segunda, la influencia del medio en el hombre (Ortega, 2010, p. 126). Esa discusión se proyecta. Así, Ortega sostiene que la geografía política concibe al Estado como un ente estático, mientras que la geopolítica lo considera dinámico:

[...] la Geopolítica incluye el estudio del crecimiento, el cambio, la evolución y la dinámica de los espacios terrestres y de las fuerzas políticas que luchan entre ellos para alcanzar sus propios cometidos. La Geografía Política es eminentemente descriptiva del espacio del Estado, mientras la Geopolítica estudia y se plantea la cuestión dinámica del Estado. Se podría decir que la diferencia fundamental estriba en que la Geografía Política describe y expone. Por el contrario, la

Geopolítica interpreta y predice los efectos que tendrán algunas variables geográficas sobre la constitución y desarrollo del Estado. (Ortega, 2010, p. 80)

Para Cheyre, el lugar de la geopolítica clásica es ocupado por la geoestrategia, que busca la convergencia entre la geografía militar y la estrategia. El desarrollo propio de la geoestrategia se encuentra en Nicholas Spykman, Richard Muir, Pierre Celerer, y Zbigniew Brzezinski, quienes se posicionan "en las áreas de las Relaciones Internacionales y Ciencias Militares" (Ortega, 2010, p. 10). Este planteamiento sigue a la escuela estadounidense, que no usa el término geopolítica por considerarlo incorrecto políticamente, y traza una división al menos terminológica entre la antigua y la nueva disciplina, en su afán por buscar situar la geopolítica en un contexto no conflictivo (Cheyre, 2010). Finalmente, para Cheyre (1997), este estudio debe extenderse a países no limítrofes con el fin de generar "ejes de presión sobre otros Estados" (citado en Ortega, 2010, p. 13). Es indudable que el discurso de Cheyre sobre la disciplina busca cambiar la denominación y las connotaciones ligadas a su cultivo en el régimen militar, a la vez que lograr aprender la naturaleza cambiante del escenario internacional posterior a la Guerra Fría. Sobre la temática, describe Ortega (2010) lo siguiente:

La integración del territorio nacional; los ejes de desarrollo o corredores bioceánicos; la energía; el territorio antártico; las nuevas regiones del país (XIV y XV), son en definitiva algunas de las materias que



permiten una mirada diferente de la situación privilegiada de Chile, por ello, se podría decir que la evolución del país ha estado precedida de decisiones políticas que han incluido una perspectiva geopolítica. (p. 133)

Para principios de los 2000, la geopolítica se diversifica. Si en los noventa se incorporaron planteamientos de la geopolítica crítica de Yves Lacoste, en los años siguientes se presenta una mezcla con la geoestrategia (Orueta, 1999). También aparecen geopolíticos en las universidades, que se fundamentan en autores principalmente europeos: Patricio Carvajal (2007), Carvajal y Monteverde (2012) y Juan Eduardo Mendoza (2018). En este contexto, el Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM) publicó Antología geopolítica de autores militares chilenos, cuyo editor fue Carlos Meirelles (2000). Para Jaime García Covarrubias, este es un libro fundamental: Allí hay, entre otros, cinco trabajos del General Cañas, uno del Coronel Canessa (1985) sobre la regionalización, Coronel Von Chrismar y uno sobre el núcleo vital de Chile (pp. 236-252) tema hasta ese momento no tratado, de quien suscribe estas líneas. (respuesta a cuestionario, 8 de octubre de 2018)

En los 2000 se editó una antología de Cañas Montalva (2008) y se publicaron nuevos trabajos de Rodolfo Ortega (2008; 2010; 2014), así como el último escrito de Von Chrismar (2010) antes de su muerte. Además de ello, se realizaron antologías militares con autores geopolíticos o se publicaron números especiales de Cuadernos de Difusión.

Hoy día, Ortega es el autor militar más prolífico y mantiene actualizados sus enfoques; por ejemplo, en 2009, incluyó a autores como Peter Taylor, Geografía política(2004) y John Agnew, Geopolítica, una revisión de la política mundial (2005). Ortega es un sintetizador de la vertiente clásica con las posturas renovadas, siempre conservando el dejo estatista. Su obra más importante es Escenario y estrategia (Ortega, 2010).

En el final de la fase transicional, empieza a destacarse la formación de académicos en las universidades, el diálogo con la geopolítica crítica, ya no solo la francesa, sino otras corrientes más modernas, y un nuevo ambiente para la geopolítica producto de los cambios del escenario global, especialmente debido al ascenso de China. Una peculiaridad es que la geopolítica de la Armada, más acotada, resulta de mayor vitalidad al vincularse con la proyección de la mayor estatura política estratégica del Estado de Chile, especialmente en el ámbito del Pacífico.

Conclusiones

Es indudable que la geopolítica se cultivó en Chile conforme muchas otras expresiones culturales y científicas de principios del siglo XX. En el contexto de su fundación, su temática fue tomada por la oficialidad chilena, que en ese momento era muy receptiva a los cambios de todo tipo. Así, su desarrollo permite perfilar una escuela geopolítica militar, transmitida por la docencia y análisis militares, aunque no conformó planteamientos propios significativos. Su relevancia en algunos periodos de la historia nacional se debió a la confluencia entre los tomadores de decisiones políticos y los mandos militares



en posición de consejeros. También fue más fuerte conforme el escenario vecinal presionaba con conflictos al norte y sur de Chile.

En la segunda etapa, su cultivo radicó en el circuito del Ejército y recibió una estandarización producto de dos autores: Cañas Montalva y Pinochet, pero sin solución de continuidad. En esta fase, la alineación se vuelve un factor fundamental para considerar el escenario mundial, si bien no de forma poderosa.

La tercera etapa coincide con el ascenso de Pinochet al poder y el traspaso de esa perspectiva a la toma de decisiones políticas. Se implementaron políticas específicas y, aunque el desarrollo teórico fue reducido, su aplicación fue relativamente amplia. Dada la autonomía militar, la geopolítica se institucionalizó en la Academia de Seguridad Nacional, antecesora de la Academia de Estudios Políticos y Estratégicos. El desarrollo de la geopolítica marítima es más amplio, menos destacado y se conecta con un escenario vecinal conflictivo.

La cuarta etapa, transicional, es el retorno al control civil. Allí la geopolítica se acomoda a los cambios políticos globales, toma nuevos temas, diversifica sus fuentes, trata de configurar un esquema más amplio en la perspectiva de asesorar al mando civil, pero hay otras perspectivas que ganan fuerza, como las políticas públicas. Al mismo tiempo, las hipótesis de conflicto ceden en vigencia, y la geopolítica se orienta hacia la integración y la cooperación. La geopolítica marítima se adapta al nuevo escenario y busca delimitar los intereses marítimos dentro de una conciencia acerca del valor del mar. Entretanto, el desarrollo geopolítico



militar se empieza a reducir conforme asume un enfoque más institucional (Figura 1).

más destacada en ciertas coyunturas, como el conflicto chileno-argentino, en buena parte del siglo XX; las

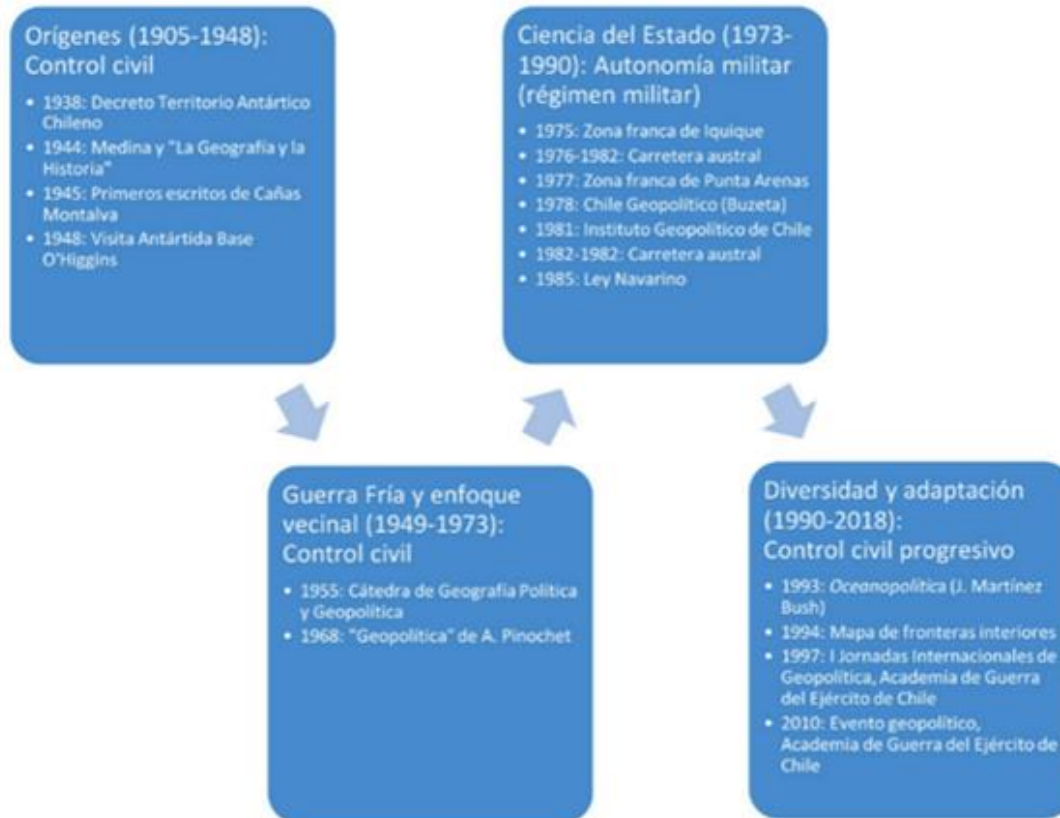


Figura 1. Contexto epocal de la geopolítica militar y marítima chilena.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con sus orígenes, préstamos intelectuales y desarrollo, de la geopolítica chilena no se puede desprender una Escuela Geopolítica con mayúsculas, pero sí se puede hablar de un desarrollo conceptual que sigue una cierta lógica, por lo menos hasta la década de los 2000, cuando empieza a recibir enfoques críticos. Desde luego, su evolución está conectada con variables de contexto, representantes, temas, textos, naturaleza terrestre o marítima, su relación con el pensamiento civil y el escenario de control civil o autonomía militar. Ha sido

administraciones del Partido Radical, muy cercanas a Cañas Montalva; o el golpe de 1973 y el ascenso de Pinochet que puso la geopolítica como preocupación. Tras los años noventa, cambió la coyuntura internacional, surgió la Globalización, se produjeron procesos intensos de integración entre Brasil y Argentina, se debilitó la percepción de Argentina como rival y, al mismo tiempo, hubo reajustes académicos en el enfoque geopolítico que los militares advierten y asimilan gradualmente. Es el momento de una geopolítica integracionista, y de volver a la



preocupación por el poblamiento y la conexión de un país de miles de kilómetros y periferias despobladas.

Así, en Chile, como en otras partes, el origen de la geopolítica estuvo unido indudablemente al desarrollo de la geografía: lo que la distingue es que su momento fundacional fue de primera mano (Kjellen) y se ha ido debilitando, mientras que la geografía ha reafirmado su estatuto científico. La geopolítica se plantea más como una disciplina. La geopolítica clásica reinó sin contrapeso hasta los noventa, cuando apareció un contexto internacional que cambió el eje del debate y provocó nuevas definiciones en su cultivo en el Ejército chileno. Por su parte, el desarrollo de una geopolítica marítima ha sido más lento, mientras que la Fuerza Aérea no ha ofrecido una reflexión geopolítica en sí.

Referencias

- Amorós, M. (2019). *Pinochet. Biografía militar y política*. Ediciones B.
- Araya, J. (1997, 7 de septiembre). *Geopolítica para el siglo XXI*. *El Mercurio*, D26.
- Arnello, M. (1985). *Principios fundamentales para un proyecto nacional de Chile Futuro*. *Revista Geopolítica de Chile*, 2. Buzeta, Ó. (1978). *Chile geopolítico. Presente y futuro*. CESOC.
- Cairo, H. (2011). *La geopolítica como "ciencia del Estado": el mundo del general Haushofer*. *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*, 3(2), 337-345. <https://bit.ly/3qPeFQH>
- Canessa R., J. (1982). *Visión geopolítica de la regionalización chilena*. *Seguridad Nacional*, 24, 13-36.
- Cañas Montalva, R. (1959). *Los mapas y la visión geopolítica del Pacífico*. *Revista Geográfica de Chile*, 17.
- Cañas Montalva, R. (2008). *Geopolítica oceánica y austral*. *General Ramón Cañas Montalva [antología]*. Academia de Guerra. Carvajal Aravena, P. (2007). *Geopolítica de los entornos y sociedad del riesgo. Una interpretación desde la geopolítica crítica: el caso chileno*. *Política y Estrategia*, 108, 47-70. <https://bit.ly/2SPE7JICarvajal>
- Aravena, P., & Monteverde, A. (2012). *La geopolítica marítima de los almirantes Buzeta, Ghisolfo y Martínez*. Universidad de Playa Ancha.
- Caviedes, C. N. (1990). *Aparición y desarrollo de doctrinas geopolíticas en los países del Cono Sur*. En P. Kelly & J. Child (Eds.), *Geopolítica del Cono Sur y la Antártida*. Editorial Pleamar.
- Chateau, J. (1977). *Características principales del pensamiento geopolítico chileno: análisis de dos libros*. Flacso.
- Cheyre, J. E. (1997). *Inauguración de las I Jornadas Internacionales de Geopolítica. Memorial del Ejército de Chile*, 456, 6-16.
- Child, J., O'Tuathail, G., & Dalby, S. (1998). *Rethinking geopolitics*. Routledge.
- Comisión Nacional para el Estudio e Incorporación de las Fronteras Interiores al Desarrollo Nacional. (1994). *Seminario Conquista y Consolidación de las Fronteras Interiores. Memorial*, 445, 8-25. "Confidencias". (1979, 4 de abril). *Hoy*, 97 (Santiago).
- Devés, E., & Álvarez, S. T. (2020). *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano*. Ariadna Ediciones.
- Di Giorgio, C. (1979). *Chile, la geopolítica, y el mar*. *Revista de Marina*, 5, 556-559.
- Duvauchelle Rodríguez, M. (1996). *La geopolítica y la oceanopolítica. Sus orígenes, fundamentos y relaciones; perspectiva chilena*. *Revista de Marina*.
- Gangas, M., & Santis, H. (1987). *La formación y el desarrollo de la geografía chilena*. *Revista de Geografía Norte Grande*, 14, 76-79.
- Garay Vera, C. (2006). *En un entorno difícil: la existencia de la Academia de Guerra entre 1947 y 1970*. En A. San Francisco (Ed.), *La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886-2006* (pp. 143-170). Academia de Guerra; Bicentenario.
- Garay Vera, C. (2008). *Introducción*. En R. Cañas Montalva, *Geopolítica oceánica y austral*. General Ramón Cañas Montalva (pp. 15-25). Academia de Guerra.
- Garay Vera, C. (2017). *La estrategia de la Guerra Fría. Política internacional y de defensa de Gabriel González Videla* (Colección IDEA). Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados.
- García Arriagada, G. (1989). *Visión geopolítica de la carretera longitudinal austral*. *Memorial del Ejército*, 433, 90-122.
- García Arriagada, G. (2005). *¿Quo Vadis Geopolítica?* *Memorial del Ejército*, 476, 4-57.
- García Covarrubias, J. (1984). *Reflexiones sobre el núcleo vital de Chile*. *Memorial*, 1/415, 73-85.
- García Covarrubias, J. (1985). *Reflexiones sobre el núcleo vital de Chile*. *Revista Geopolítica de Chile*, 2(1).
- Ghisolfo, F. (1979). *Chile y el poder marítimo*. "Mare est Vitale". *Política y Estrategia*, 13.
- Ghisolfo, F. (1982). *El poder naval frente al derecho del mar*. Honorable Junta de Gobierno, Gabinete Armada.
- Manzano, K. (2018). *El sueño del libertador: O'Higgins y los indicios del pensamiento geopolítico chileno antártico*. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 9(1), 26-38. <https://bit.ly/3dNyeDB>
- Martínez Bush, J. (1993). *Oceanopolítica: una alternativa para el desarrollo*.



- Editorial Andrés Bello. Medalla, E. (2008). *La regionalización: reestructuración político-administrativa bajo el Gobierno Militar (1973-1990)* [tesis, Universidad de Valparaíso]. Meirelles, C. (Ed.). (2000). *Antología geopolítica de autores militares chilenos*. Centro de Estudios e Investigaciones Militares. Mendoza, J. E. (2018). *Razonamiento geopolítico. Construcción de representaciones y códigos geopolíticos de Chile y sus vecinos*. Universidad de Concepción. Ortega, R. (2008). *Decisiones y desafíos geopolíticos de Chile*. Cuadernos de Difusión, 11(28). Ortega, R. (2009, julio-agosto). *Decisiones y desafíos geopolíticos de Chile*. *Military Review*, 61-70. <https://bit.ly/36eyuHD>. Ortega, R. (2010). *Escenario y estrategia*. Colección Academia de Guerra. Ortega, R. (2014). *Geopolítica: aporte del Ejército de Chile*. Academia de Guerra. Ortega, R. (2015). *La geopolítica y geoestrategia chilena: ¿presente en el discurso y ausente en la práctica?* (Cuaderno de Trabajo, 2). Centro de Estudios Estratégicos ANEPE CL. <https://bit.ly/3hh37Cs> Orueta, P. (1999). *Geoestrategia: conceptos y aplicaciones*. Memorial del Ejército de Chile, 460. Paulsen Bilbao, A. (2015). *Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios*. *Revista de Geografía Espacios*, 5(9), 64-81. <https://doi.org/10.25074/07197209.9.372> Peña, J. C. (2013). *La secreta vida literaria de Augusto Pinochet*. Debate. Perey, C. (1986). *Geopolítica Oceánica de Chile*. *Revista de Marina*, 4. Pinochet, A. (1953). *Síntesis geográfica de Chile Argentina, Bolivia y Perú*. Santiago de Chile. Pinochet, A. (1967). *Geografía militar. Interpretación militar de los factores geográficos*. Santiago de Chile. Pinochet, A. (1968). *Geopolítica. Diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados*. Memorial del Ejército de Chile, 340-341. Pinochet, A. (1984). *Geopolítica*. Editorial Andrés Bello (originalmente publicado en 1974). Pinochet, A. (1990). *Camino recorrido*. *Memorias de un soldado* (vol. I). Instituto Geográfico Militar. Pittman, H. T. (1990). *De O'Higgins a Pinochet: Geopolítica aplicada en Chile*. En P. Kelly & J. Child (Eds.), *Geopolítica del Cono Sur y la Antártida* (pp. 177-187). Editorial Pleamar. Riesco Jaramillo, R. (1985). *Fronteras y tareas geopolíticas chilenas en el Océano Pacífico Sur y en el Continente Antártico*. *Revista Geopolítica de Chile*, 2. Rodríguez Tascón, G. (1950a). *La geopolítica y sus teorías*. Instituto Geográfico Militar. Rodríguez Tascón, G. (1950b). *La geopolítica y sus teorías*. Memorial del Ejército de Chile, 9-10(222). Rojas Sánchez, G. (2000). *Chile escoge la libertad: la presidencia de Augusto Pinochet*. Zig Zag. Santelices, G. (1998). *Estudio de la política de población y poblamiento en Chile*. *Política y Estrategia*, 76. Santis, H. (1988). *El pensamiento geográfico-político de Ratzel en la geopolítica chilena*. *Revista de Geografía del Norte Grande*, 25, 135-140. Schiappacasse, M., Medalla, E., & Sánchez, F. (2012). *Allende y Pinochet. Las verdades olvidadas*. Editorial Maye. Strait, C. (1998). *Conceptualización de las fronteras interiores. Aplicación a la XI Región del General Carlos Ibáñez del Campo*. *Política y Estrategia*, 76. Von Chrismar E., J. (1968). *Leyes que se deducen del estudio de la expansión de los Estados*. Biblioteca del Oficial. Von Chrismar E., J. (2010). *Los objetivos nacionales, base de la Política nacional de los Estados*. Academia de Guerra Santiago.



El negacionismo de nuestros talibanes

Humberto Julio Reyes
General de Brigada

Sólo antes de ayer la flamante y creativa Comisión de Ética de la Convención Constitucional aprobó una norma contra el negacionismo, el que define de la siguiente forma:

“Toda acción que justifique, niegue o minimice, haga apología o glorifique los delitos de lesa humanidad ocurridos en Chile entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1990”. Asimismo, considera “las violaciones a los derechos humanos ocurridas en el contexto del estallido social de octubre de 2019 y con posterioridad a este”.

Habría también un agregado sobre “las atrocidades y el genocidio cultural de los que han sido víctimas los pueblos originarios y el pueblo tribal afrodescendiente a través de la historia, durante la colonización europea y a partir del estado de Chile”.

¿Tiene esto algo que ver con el texto de la futura Constitución (“la casa de todos”) o tratarán de incorporarlo, aunque no venga a cuento?

Lo que no consiguieron en el Parlamento ahora les resultó fácil, todo coordinado por un convencional comunista que algo debiera saber de atrocidades y genocidio, sí, usted leyó bien apreciado lector, nada menos que un connotado comunista.

Si todavía no queda claro el significado de esta definición, Invito a una traducción libre:



“Cualquier afirmación que contradiga lo que yo sostengo cae en esa categoría, igualmente poner en duda mi parcial visión de los hechos.”

Contra ese terno hecho a la medida yo tengo mi propia y particular receta, así me parecen formas de negacionismo entre otras las siguientes:

- 1) Continuar difundiendo versiones parciales y exageradas de Santa María de Iquique y Oficina San Gregorio para desprestigiar a las Fuerzas Armadas.
- 2) Haber ocultado por décadas los crímenes de Stalin llegando incluso a glorificarlo.
- 3) Continuar presentando a la España republicana como la víctima de los malvados nacionalistas, mientras sus crímenes son relativizados.
- 4) Pretender que nunca el Partido Comunista ha hecho uso de las armas para atacar una unidad militar, como ocurrió en la Navidad de 1931 contra el cuartel del Regimiento “Esmeralda” en Copiapó, ataque que fue rechazado exitosamente.
- 5) Seguir sosteniendo que el presidente Allende iba a llamar a plebiscito en 1973 y que el pronunciamiento militar lo intentó evitar.
- 6) Sostener que el Gobierno Militar se dedicó a eliminar físicamente a quienes “sólo pensaban distinto”.
- 7) Calificar como acciones políticas los crímenes cometidos en plena

- democracia y cuyos autores siguen eludiendo la justicia.
- 8) Sostener que no existe un estado dentro del Estado en la Araucanía y que tampoco hay terrorismo en dicha zona.
 - 9) Minimizar o relativizar el vandalismo desatado a partir del 18 de octubre de 2019.
 - 10) Ignorar los graves atropellos a los particulares y el daño a la propiedad pública cometidos por criminales a quienes se pretende absolver de toda responsabilidad.
 - 11) Tratar de impedir que nuestros representantes legales hagan uso de sus derechos tanto en el Parlamento como en la Convención Constitucional.
 - 12) Tratar de reemplazar más de 200 años de vida independiente de nuestra República por un ambiguo concepto de pueblos.
 - 13) Pretender hacernos retroceder 500 años en pos de una doctrina indigenista que nos llevaría de vuelta al paraíso perdido que encontraron nuestros descubridores.
 - 14) Ocultar nuestros símbolos patrios tras una profusión de banderas y lemas que sólo representan parciales intereses.
 - 15) Seguir haciendo uso y abuso de expresiones que ocultan su verdadero significado, como “la casa de todos”, la inclusión o la tolerancia.



Explico la última:

- 1) La casa de todos los que piensen como yo.
- 2) La inclusión sólo de quienes piensen como yo.
- 3) La tolerancia sólo a los que piensen como yo.

En fin, la lista podría ser interminable y es sólo un ejemplo de aquellas "verdades" que los fundamentalistas de nuestra sociedad pretenden imponer a diario.

Pareciera que a quienes disfrutaban de una ventaja temporal, merced a una sobrerrepresentación, los anima el "ahora nos toca a nosotros".

Esto está recién empezando y me lleva a recordar con nostalgia a Tejero cuando de un par de disparos al aire paró el circo en las cortes de España o a la tragedia de Jonestown cuando una masa humana, enferma de paranoia, cometió un suicidio colectivo en la Guyana de 1978.

¿Recuerdan cómo se autodenominaban estos últimos?: "El templo del Pueblo". ¿Les suena?

Así como los talibanes de Afganistán consideran que las costumbres occidentales adoptadas en su país en los últimos veinte años ofenden sus creencias religiosas y deben en consecuencia ser prohibidas y castigadas, los nuestros abominan de todo aquello que ha significado progreso y estabilidad por medio siglo y quisieran volver a los dichosos años 70, en el mejor de los casos, o al período prehispánico para darles en el gusto a los indigenistas cuya mejor expresión es hoy día la comunidad de Temucucui donde seguramente viven

atrincherados, como en Jonestown, esperando el ataque de los huincas, sin perjuicio de continuar con sus tropelías en toda la región.

Quisiera terminar estas reflexiones con una noticia que me parece positiva, en Perú un negacionista pretendió reescribir la Historia para relativizar el terrorismo y confundir respecto a su génesis: duró 20 días en el cargo de Canciller.

Así que llamo a quienes hoy creen tener la sartén por el mango a que piensen que más adelante "con la vara que mides, serás medido".



Horizonte estratégico, disuasión y gasto en defensa ⁽⁷⁾

Miguel Navarro Meza
Abogado

Desde luego, la disuasión es efectivamente una postura estratégica de larga data pero no tiene nada que ver con la Guerra Fría ni con la doctrina de la seguridad nacional como se entendió durante ese periodo, ni menos con “democracias protegidas” o formas políticas afines. Solo la disuasión nuclear tuvo su origen durante la Confrontación Este –Oeste y hoy sigue vigente aunque con una retórica algo más atenuada. La disuasión convencional, por el contrario, es conocida desde la Antigüedad y su valor en la prevención de conflictos y estabilización de escenarios estratégicos ha sido analizada en detalle en la literatura comparada. No en vano tanto Mearsheimer como Holsti y Waltz, para nombrar solo tres autores, ponderan las lógicas de la disuasión convencional y sus efectos en la seguridad entre los estados, tanto en perspectivas históricas como actuales.

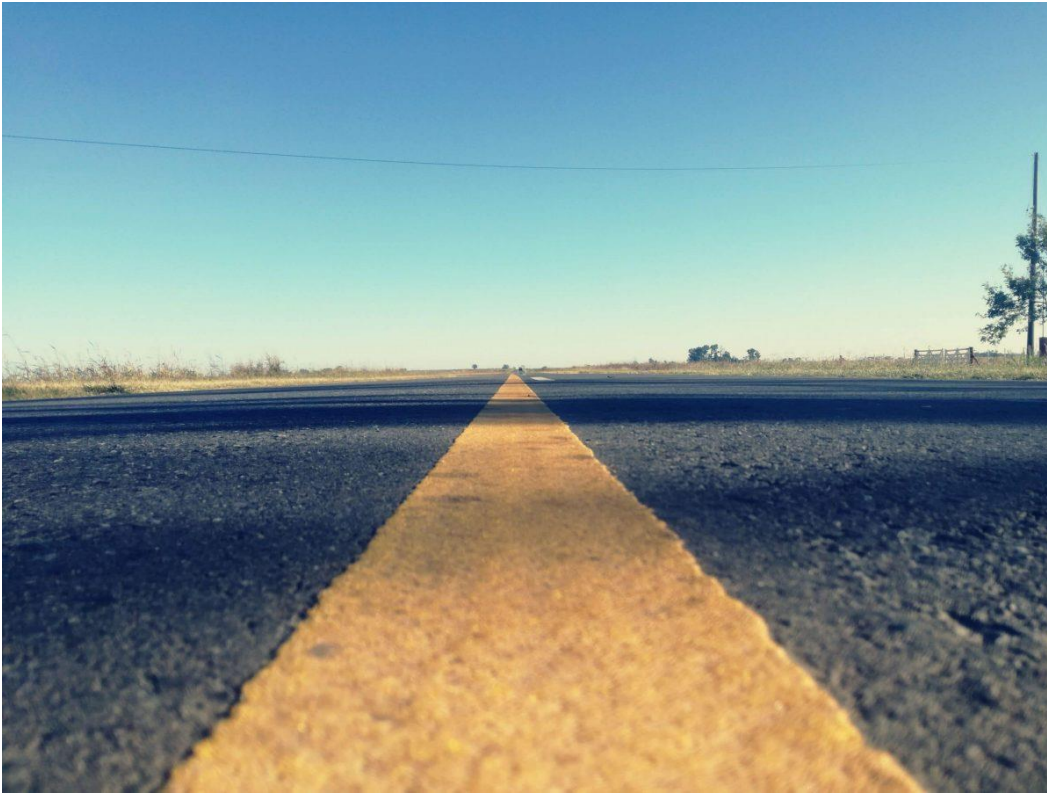
La sistematización del concepto es relativamente moderna pero sus dinámicas de aplicación han sido conocidas y utilizadas de antaño, usualmente subsumidas en el concepto de equilibrio de poder. De ahí que no tiene nada de extraño que en el seminario que se llevó a cabo en la Academia de Guerra del Ejército entre el 4 y el 6 de septiembre de 1991 –un hito en

la relación político-militar de la transición y en el que participé como integrante de la Comunidad de la Defensa- se arribara a dos conclusiones interrelacionadas: durante su historia republicana, Chile siempre tuvo una política de defensa aunque no había sido explicitada y, en segundo término, que dicha política estuvo fundada en la disuasión bajo la lógica del equilibrio de poder. Por lo anterior, la Comunidad de la Defensa, entonces relativamente incipiente pero ya influyente y que contaba con integrantes con estudios de postgrado en el extranjero, concordó con la adopción de la disuasión como postura estratégica del país y su incorporación a la política de defensa cuando esta fue finalmente explicitada bajo estándares internacionales en el Libro de la Defensa 2002, luego de la aproximación inicial del Libro 1997. No fue esta una actitud acrítica ni de sumisión intelectual, sino el producto de una reflexión objetiva y realista, sustentada en evidencia histórica tanto distante como reciente. Influyeron en esto autores como Burr con su clásico “By Reason or Force Chile and the Balancing of Power in South America” 1830-1905 pero también estudios más modernos, y la evidencia de las crisis internacionales que afectaron al país en los 60 y 70, donde la disuasión había funcionado con mayor o menor intensidad, pero, en definitiva, con éxito.

Sin embargo, la disuasión tiene limitaciones, especialmente en los escenarios estratégicos modernos. La principal es que descansa en una racionalidad compartida entre los actores que la ejecutan. Si esta no existe, la disuasión pierde su fundamento básico. De

⁷ Publicado en el sitio Web [El Mostrador](#) el 12 de agosto de 2021





ahí que su valor sea muy limitado frente a formas de agresión difusas o que no obedezcan a intereses nacionales externos contrapuestos, pero claramente definidos. Naturalmente, esto no implica que el estado no pueda defenderse frente a dichas manifestaciones hostiles. Por lo anterior y asumiendo que cualquier país puede ser víctima de una agresión de este tipo, según quedó demostrado el 11 de septiembre de 2001, la doctrina y también la práctica diplomática han extendido la aplicación del concepto de legítima defensa a premisas más amplias que las que subyacían en las originales del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. En consecuencia, no solo un ataque convencional, por parte de fuerzas regulares de un actor formal del sistema internacional, habilitan al país agredido a utilizar la fuerza militar en su defensa, sino también otras formas de agresión armada igualmente peligrosas que requieran de medios militares para

conculcarlas. Esta visión más amplia se ha incorporado en las políticas de defensa de muchos países subsumiéndose con la disuasión. De ahí que la legítima defensa se haya explicitado como una forma de uso de la fuerza militar –oportuno es recordarlo– en los Libros de la Defensa, pero no como una alternativa a la disuasión sino

como su complemento.

Conjugando armónicamente lo expresado, resulta un tanto temerario afirmar, por una parte, que el país ha despilfarrado los recursos invertidos en las capacidades estratégicas de las Fuerzas Armadas y que como consecuencia de la situación financiera, la defensa como función pública bajo la lógica de la disuasión, es inviable. Desde luego, el país ha adquirido una estatura estratégica que se condice con su condición de potencia media emergente. Es cierto que la estatura estratégica no depende solo de la capacidad militar, pero es un componente fundamental e insustituible. Además, sus escenarios estratégicos son inciertos, tal como ha quedado demostrado en episodios muy recientes de gran efecto geoestratégico potencial. A lo anterior debe agregarse la inexistencia de una estructura de seguridad regional. Todo esto solo perfila el valor de



la disuasión como postura estratégica y además, es concordante con su condición de país de status quo, carente de ambiciones territoriales, pero decidido a mantener su integridad y soberanía tal como por lo demás, constituye un objetivo explícito de su Política Exterior.

Por otra parte, la inversión en defensa siempre descansa primariamente en decisiones políticas, no financieras. La evidencia tanto comparada como local es abrumadora y no resiste en verdad cuestionamiento. Cuanto un país gasta o invierte en defensa obedece primariamente a factores políticos –domésticos y externos- y estratégicos y solo secundariamente financieros. Por lo mismo no es posible afirmar solo en una lógica aritmética y apriorística designios tan ominosos, aunque, justo es decirlo, desde hace algunos años actores de ambos lados del espectro político han sostenidos visiones un tanto apocalípticas en este sentido. Corresponderá al Ejecutivo y al Legislativo ponderar los diversos factores que determinarán el nivel de inversión en defensa que requiere Chile, tomando en consideración su ubicación y responsabilidades en el sistema internacional, su horizonte estratégico y, también, su condición financiera.

Finalmente cabe consignar que por cuanto la seguridad externa del país, de cualquier estado, se desarrolla en escenarios dinámicos y muchas veces impredecibles, siempre es necesario reflexionar sobre sus parámetros y alcances, sin fechas determinadas. Esto es, además, un ejercicio propio de la democracia. De esto dan cuenta tanto el Estatuto Orgánico del Ministerio de Defensa Nacional como la Ley Nº 21.174; ambos cuerpos normativos

apuntan a la actualización periódica de la Política de Defensa y de la Política Militar como responsabilidad del Ejecutivo, lo que se condice con el carácter de la defensa como función primaria de toda sociedad organizada. Contribuye a esto la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos con sus publicaciones e investigaciones y también algunas universidades. En este mismo sentido, varios de los programas presidenciales que se están agitando a propósito del proceso eleccionario en marcha incluyen acápite sobre defensa y fuerzas armadas y los demás deberán incorporarlos pronto. Con todo, cualquiera sea la instancia y la oportunidad en que se discutan los asuntos de seguridad exterior y de relaciones político-militares, deberían asumir posturas realistas, sobrias y objetivas acerca las realidades estratégicas y de seguridad de la República.



Plataforma Continental Chilena ⁽⁸⁾

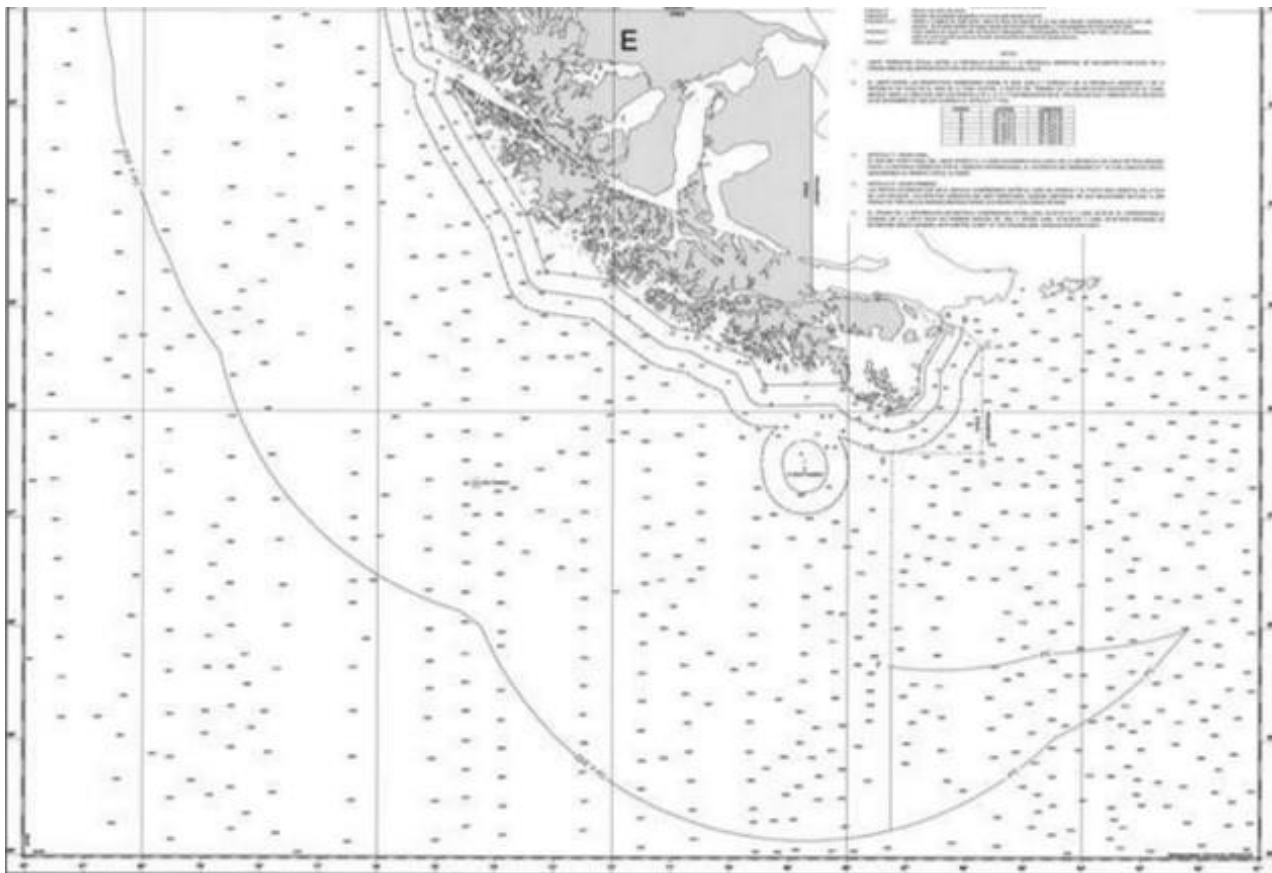
Andrés Allamand Zavala

Ministro de RR.EE.

El Canciller Andrés Allamand se refirió este mediodía a la reciente actualización de la Carta Náutica N°8, que establece las áreas jurídicas marítimas nacionales, y destacó que la diferencia existente entre la República de Chile y la República Argentina es una "entre países con una amistad profunda".

"Chile y Argentina somos aliados estratégicos y vamos a seguir siéndolo. Y si en el pasado, en la década del '70, tuvimos posiciones encontradas, ambos países hemos dado un ejemplo de cómo de esas posiciones encontradas se pueden dejar atrás y cómo se puede construir una relación bilateral sólida, estable y potente en el tiempo".

En un punto de prensa desde el Palacio de La Moneda, el Ministro de Relaciones Exteriores aseguró que la actualización de la Carta Náutica N°8, ordenada por el Presidente Sebastián Piñera, responde a una política de Estado: "Hay una continuidad histórica en la posición y en el planteamiento chileno".



⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 29 de agosto de 2021



“En el año 2009, cuando Argentina formuló su petición de una medialuna de plataforma continental extendida al sureste del Punto F, Chile señaló que esa pretensión era inoponible e hizo reserva de sus derechos. En el año 2016, cuando la Comisión de Límites de la Plataforma Continental de Naciones Unidas se pronunció respecto de esta pretensión argentina, también hubo un pronunciamiento en ese mismo sentido. Y, por último, en el año 2020, cuando Argentina estableció legalmente, a través de una ley en su Congreso, los límites de la plataforma continental extendida, también Chile reiteró de que era una acción inoponible y hacía reserva de sus derechos”, explicó.

“Hay una continuidad histórica que abarca a lo menos a tres gobiernos y el paso que hemos dado ahora es simplemente un paso más en una secuencia que tiene esta trayectoria histórica de continuidad”.

Allamand subrayó que, por lo demás, esta acción dada a conocer a través del Diario Oficial fue previamente conversada con los expresidentes Michelle Bachelet, Ricardo Lagos y Eduardo Frei, así como con todos los cancilleres de las administraciones de los Mandatarios mencionados.

“Todos han coincidido en respaldar esta gestión”, dijo, y mencionó también el apoyo que ayer manifestaron la presidenta del Senado, señora Ximena Rincón; el presidente de la Cámara de Diputados, Diego Paulsen; el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara, diputado Jaime Naranjo; diversos cancilleres, y el exembajador José Antonio Viera-Gallo.

El Ministro hizo especial énfasis en que “Chile valora muy positivamente la coincidencia que existe entre la Cancillería argentina y la Cancillería chilena en cuanto a que esta diferencia deberá ser resuelta a través del diálogo, de acuerdo a la histórica hermandad de nuestros pueblos y al derecho internacional. Así, por lo demás, lo ordena el Tratado de Paz y Amistad del año 1984”.

En su declaración, el Canciller aseguró: “Chile quiere dejar establecido que no concuerda con la Cancillería argentina en que la actualización de la Carta N°8 pretenda apropiarse de una parte de la plataforma continental extendida argentina y de un área de fondos marinos y oceánicos que son patrimonio común de la humanidad”. “Hay, en tal afirmación, un error de concepto: nadie se apropia de lo que le pertenece. La zona señalada, la llamada plataforma continental jurídica, que llega hasta las 200 millas, le pertenece a Chile de pleno derecho desde el principio. Simplemente, porque tenemos la calidad de Estado ribereño”, aclaró.

Finalmente, el Ministro comentó que “a la Cancillería chilena le parece inconducente escalar la controversia entre ambos países en esta materia. Si ya hemos coincidido que la diferencia la vamos a tratar a través del diálogo, a través de un proceso de conversación, lo razonable es crear todas las condiciones para que ese diálogo diplomático se efectúe con la mayor armonía posible y, en consecuencia, nos vamos a abstener de cualquier acción o declaración que pueda perjudicar el desarrollo de este diálogo que ya hemos concordado”.



Afganistán: Principio del fin ⁽⁹⁾

Fernando Thauby García
Capitán de Navío IM

Este análisis internacional publicado hace 11 años atrás cobra especial relevancia por su carácter predictivo ante la reciente retirada de las tropas de EEUU en Afganistán

La lógica básica de la política exterior norteamericana post 11 de Septiembre - que incorpora algunos elementos existentes con anterioridad- fue enunciada formalmente por el presidente de ese país en la Doctrina de Seguridad Nacional de los EEUU, (2002) y se apoya en una serie de afirmaciones que dan por válidas:

- Los estados fallidos o extremadamente débiles generan inestabilidad internacional debido a su incapacidad para producir los bienes públicos fundamentales: defensa, ley y orden; derechos de propiedad; gestión macroeconómica y riqueza, salud, educación, equidad, protección a los desvalidos, protección al medio ambiente, control de los monopolios, seguridad social.
- Esta incapacidad hace que en su seno se originen peligros que pueden extenderse a todo el sistema internacional: se hace necesario poner fin a desastres humanitarios o de

salubridad; reconstruir sociedades devastadas por conflictos; impedir que el terrorismo se instale en el vacío de poder o dar a esos pueblos una oportunidad de desarrollo

- Estas situaciones de ingobernabilidad deben ser enfrentadas por alguien; hay dos opciones básicas: por los EE.UU. y la coalición de los voluntarios o por la comunidad internacional.
- La incapacidad para ejercer su propia soberanía hace que esos países no puedan reclamarla y ella pasa a ser asumida por la comunidad internacional.
- Una vez decidida la intervención - que puede ser preventiva o reactiva - hay que obtener tres objetivos: garantizar la estabilidad interna; crear instituciones estatales auto sostenibles, y potenciar la legitimidad de las nuevas autoridades.
- Esta "construcción de nación" es una tarea difícil y que, hasta ahora, no ha mostrado éxitos sólidos, pero hay que perseverar.

Sin cuestionar la certeza o la validez de estas afirmaciones esta política dio origen a la intervención en Afganistán el año 2001, esto incluyó la necesidad de intervenir en Tayiquistán, Turkmenistán y Uzbequistán, y a la intervención en Iraq el año 2003.

Si la guerra continuara indefinidamente, en algún tiempo remoto, podría ser que EEUU tuviera éxito, el problema es que ningún

⁹ Publicación en el sitio Web [El Mostrador](#) del 29 julio de 2010



país puede sostener una guerra extranjera indefinidamente.

En Afganistán, mediante elecciones fraudulentas, se instaló al presidente Karzai y se procedió a combatir a los Talibanes para producir la estabilidad mínima y, simultáneamente, proceder a la construcción de instituciones políticas y administrativas y legitimar a su gobierno. No se ha alcanzado el primer objetivo ni, obviamente, ninguno de los otros dos.

Si la guerra continuara indefinidamente, en algún tiempo remoto, podría ser que EEUU tuviera éxito, el problema es que ningún país puede sostener una guerra extranjera indefinidamente, aún si dispusiera de otro millón de millones de dólares para sumar a los ya gastados.

Las bajas fatales norteamericanas, que al 2 de Julio del 2010 suman 1.073 (1.822 para la coalición en su conjunto)- en Afganistán, Pakistán y Uzbequistán -más otros 100 muertos en operaciones relacionadas con las acciones en ese país – y 6.622 heridos - mutilados y inválidos-, elevan la carga social hasta un nivel que la opinión pública ya no quiere aceptar.

La limitada disponibilidad de personal hace que las fuerzas terrestres vayan ya en la tercera vuelta de relevos, cansancio que se refleja en 3.649 desertores.

Pero aun esto sería remontable si no concurrieran otros factores que la prolongación de la guerra hace cada día más críticos: la percepción de inequidad en cuanto al esfuerzo norteamericano respecto a sus aliados; los cambios en cuanto a las razones que el liderazgo político da para fundamentar la

continuación de la guerra; el sumar esta guerra a la impopular guerra de Iraq y la creciente sensación de que la guerra no se está ganado.

Las dos preguntas claves sobre Afganistán son:

- (1) ¿Puede ganarse esta guerra? y
- (2) si es así ¿cómo?

El liderazgo político no ha podido dar respuestas convincentes y peor aún envía señales contradictorias e incoherentes: asegura que intenta ganar la guerra y cambia de estrategia con demasiada frecuencia; dice que es una guerra que se mide por resultados y no por tiempos y pone fecha de término a la misma; el liderazgo político no coincide con el liderazgo militar; confía en un líder local desacreditado por corrupto y le entrega más y más recursos sin que se vean resultados. Los aliados abandonan la guerra y reducen sus fuerzas en presencia hasta ser meros "símbolos".

La ausencia de objetivos políticos claros, la imposibilidad de identificar objetivos militares que se mantengan el tiempo suficiente para ser alcanzados y las divergencias político-militares traen a la mente el ominoso recuerdo de Vietnam.

La "Doctrina Wainberger" que resumió la experiencia de Vietnam, particularmente su punto seis y último que dice "comprometer fuerzas de combate de los EE.UU. debería ser el último recurso", se ha olvidado. Por su parte, Sun Tzu dice: "Si no puedes obtener el éxito, no uses tus tropas".



La derrota está ad portas y no le hará bien a nadie. Algunos matones se envalentonarán, algunos bandidos se pondrán más audaces. Chile vivirá en un mundo más incierto, inseguro e inestable.





COLABORADORES

El comité editorial reconoce la autoría y agradece la colaboración de los redactores de los siguientes temas publicados en cosur.cl y que forman parte de esta edición de la revista digital “Tres Espadas”, señores: Gabriel Alliende Figueroa, Humberto Julio Reyes, Cristián Garay Vera, Álvaro Góngora Escobedo, Miguel Navarro Meza, Andrés Allamand Zavala y Fernando Thaubby García.

